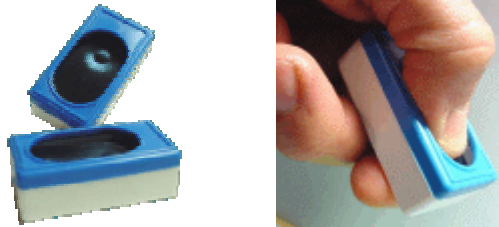


El adiestramiento con el clicker

En nuestro país comenzamos a oír hablar del adiestramiento con el clicker. ¿Pero que es eso? El clicker en si es una simple cajita con una lámina metálica en su interior, así de sencillo. Pero desde otra perspectiva el clicker es una potente herramienta de adiestramiento. El adiestramiento con el clicker se basa en la aplicación de los principios del condicionamiento instrumental utilizando un sonido (el que realiza el clicker esa simple cajita con una lámina metálica en su interior que al apretar y soltar hace un sonido característico). La particularidad de esta técnica de adiestramiento está precisamente en la introducción del sonido, el clicker, que es el reforzador secundario, inicialmente asociado con un reforzador primario (algo que motiva al perro) y posteriormente se utiliza el sonido del clicker para hacerle saber al perro que el comportamiento que ha realizado es el que deseamos. La ventaja de la utilización del clicker sobre la voz es que nos permite indicarle al perro el instante preciso que deseamos premiar (hace que el "timing" de presentación del premio sea perfecto) con lo cual se acelera el aprendizaje al mantener una comunicación fluida entre el adiestrador y el perro.

La aplicación de esta técnica de adiestramiento resulta muy intuitiva y muy divertida para perro y amo.

Las sesiones de adiestramiento se hacen cortas y divertidas, es todo un juego super interesante para ambos donde ya no se utiliza la fuerza o los tirones de la correa para indicarle al perro lo que deseamos que haga, por lo que se reducen los niveles de ansiedad, estrés o temor por parte de nuestro alumno.



Clicker Tradicional

Los principios del adiestramiento con el clicker comenzaron aplicándose en EEUU a principios de los sesenta, inicialmente se aplicó en el adiestramiento de los delfines (utilizando el silbato ¿Te suena?), fue la puesta en práctica de los trabajos en el laboratorio del Prof. Skinner, el trabajo de campo lo realizaron Bob Bailey, Marian Breland y Karen Pryor. En los últimos quince años se ha comenzado a aplicar esta técnica de adiestramiento en todo tipo de animales domésticos, perros, gatos, caballos, llamas, etc tanto en EEUU como en Inglaterra.

El adiestramiento con el clicker se está utilizando con excelentes resultados en todos los aspectos del adiestramiento, perros para minusválidos, perros para sordos, detección de drogas, perros para anuncios y películas, pero también y sobre todo con los perros de

compañía.

Para mí esta técnica nos recuerda la importancia de seleccionar el instante preciso para premiar a nuestro alumno y nos remarca la importancia de trabajar en positivo (evitando el castigo) para conseguir la colaboración de nuestro perro y mantener su motivación. Esto sin duda resulta de gran valor tanto para los aficionados como los profesionales del mundo del adiestramiento.

Se utiliza el clicker porque realiza un sonido peculiar que muy probablemente nuestro animal de compañía no ha oído anteriormente, y esto nos permite realizar la asociación del clicker con el reforzador positivo (algo que nuestro perro desea, juego, caricias, comida, etc), además es algo que utilizaremos específicamente para comunicarnos con el perro (a diferencia de la palabra, o el silbato).

Lo realmente interesante es lo que hacemos con el clicker, cuando lo hacemos sonar y las asociaciones que establecemos con él.

Es fundamental establecer la asociación entre el sonido y los reforzadores positivos. Utilizaremos el sonido del clicker para hacerle saber al perro que lo que estaba haciendo en el PRECISO INSTANTE en que sonó el clicker es lo que estamos premiándose.



KNS Clicker

Como vemos no se trata de que el perro hace algo, esperamos cinco minutos y luego hacemos el sonido para permitirle que recoja su premio. ¿Qué sentido tendría esto?

Es curioso ver como en el adiestramiento tradicional tenemos muy claro que hay que corregir al perro en el instante en que está haciendo el comportamiento (olisquear, tirar excesivamente de la correa, etc) y no segundos, por supuesto no minutos más tarde, porque el perro no es capaz de relacionar la corrección con el comportamiento. Todos de acuerdo en esto ¿No? Lo sorprendente es la facilidad con que nos olvidamos de aplicar el mismo principio básico a la hora de premiar un comportamiento deseado (por lo que no me sorprende encontrarme como muchos adiestradores que están convencidos de que el castigo da mejores resultados. El castigo es una "herramienta" / técnica con muchísimos efectos colaterales, hay que utilizarla con mucho tacto o pierde todo su valor. Debemos de recordar que hace mucho tiempo que se ha superado aquello de que "la letra con sangre entra" y el aprendizaje

de todos los animales se rige por los mismos principios.

Como decía el adiestramiento con el clicker hace posible comunicarle al perro que es lo que deseamos reforzar en el preciso momento en que ejecuta la acción. Tan sencillo y tan elemental como eso.

Otras peculiaridades del adiestramiento con el clicker son:

El perro forma parte activa del adiestramiento ya que ha de ofrecernos el comportamiento para que nosotros podamos premiarlo. Lo que el hace es importante.

Enseñamos al perro utilizando el moldeado por aproximaciones sucesivas.

No introducimos la orden hasta que el perro es capaz de realizar el comportamiento que deseamos.

Los perros siempre nos han demostrado su gran capacidad para adaptarse, podríamos añadir a esto su gran capacidad para aprender, sobrevivir. Muchos perros han conseguido aprender todo tipo de ejercicios pese a la torpeza de sus amos y pese que se hayan aplicado los métodos más inapropiados. Pese a ello han aprendido (en ocasiones los comportamientos no deseados por sus amos, por supuesto). Sin duda todo un alarde de capacidad de adaptación y supervivencia. Pues bien imaginémoslo lo que sería si utilizásemos el método correcto para establecer una comunicación fluida y adiestrar a nuestros perros, si fuésemos capaces de trabajar en positivo. Esto es realmente lo que se propone en el adiestramiento con el clicker.

El correcto uso del Clicker

El clicker es una herramienta. No es una caja mágica. No es un truco ingenioso. Usado correctamente le hace posible hacer cosas que con otros métodos de entrenamiento le costaría más esfuerzo: Comunica exactamente que comportamiento se desea. El clicker sirve para enseñar nuevos comportamientos. Una vez el perro se encuentra confiado presentando el comportamiento deseado, es el momento de que el clicker vaya perdiendo protagonismo y de aplicar los refuerzos con un programa variable. Piense en el clicker como en una cámara. Quiere tomar una fotografía de una acción que quiere ver repetida. Recuerde, es la acción que usted quiere capturar, no el resultado final. Por ejemplo, para capturar el sentado, haga click en el momento en que el perro comienza a bajar su grupa, no después de que los cuartos traseros se encuentren en el suelo.

Hiciste algo que me gustó. Haga clic y premie siempre que el perro haga algo que a usted le guste. El comportamiento reforzado se presenta con más frecuencia.

La conducta ha terminado. **El clic finaliza el comportamiento. Si el perro se levanta de un salto del sentado inmediatamente después de que usted hace clic, entonces eso está bien. La duración es un criterio que usted puede añadir más tarde.**

Sigue un refuerzo. **Siempre refuerce al perro después de hacer clic. Aun si usted hace clic accidentalmente o a destiempo, refuerce.**

No use el clicker como un dispositivo que atraiga la atención o para dar la señal a su perro de venir hacia usted. ¿Sabe por que? Surte efecto. Pero una vez que su perro entiende el significado real del clic, usted reforzará el comportamiento indeseado de ignorarle o de ladrar a los transeúntes.

No use el clicker exclusivamente como una señal de recompensa. El timing cuenta. Sí, su perro a la larga entenderá lo que usted quiere a pesar de su deficiente timing, pero él aprenderá MUCHO más rápido si puede confiar en ello para mostrar la conducta.

No use el clicker como una Señal de Partida. El clic siempre finaliza la conducta. Si usted está enseñando una conducta en múltiples partes como el cobro o la pasarela en Agility, y usted quiere indicar que una parte fue correcta sin finalizar el comportamiento, simplemente sustituya el clic por una palabra como "bien"

¿Cuáles son los principios básicos para empezar el adiestramiento con el clicker?

El adiestramiento con el clicker es una técnica para comunicarte y enseñar a tu perro basada en principios científicos. Resulta mucho más fácil de aprender que los métodos tradicionales de adiestramiento que se basan en las órdenes. Con esta nueva técnica puedes adiestrar todo tipo de perros, perros de cualquier edad. Los cachorros se entusiasmarán.

Los perros de más edad aprenderán nuevos ejercicios. Con el clicker puedes adiestrar gatos, pájaros y también otros animales de compañía. Inicialmente no te preocupes de cómo deshacerte de los comportamientos que tu perro realiza y no te gustan. Comienza con algún comportamiento que quieras que aprenda. Toma apuntes y notas (un papel en la puerta del frigorífico es un buen lugar para recordarlo). Apunta y anota lo que el perro hacía cuando comenzaste el adiestramiento. Una vez al día, más o menos, anota los progresos que has realizado con cada uno de los comportamientos. ¡Te sorprenderás de los progresos! «Prémiate» por los progresos que consigas con tu perro. Aquí te presentamos unos consejos sencillos para facilitar tus comienzos, tu introducción al adiestramiento con el clicker.

- Presiona y suelta el extremo del clicker para realizar el sonido **click** en un doble tono. Luego **premia** a tu perro. Usa los premios de pequeño tamaño. Inicialmente, utiliza premios suculentos, irresistibles, como trocitos de pollo, no utilices trozos enormes o poco apetitosos.
- Haz **click** MIENTRAS el perro está realizando **el comportamiento deseado**, no una vez que lo ha completado. El instante en que se hace sonar el clicker es crucial. No desesperes si tu perro deja de realizar el comportamiento cuando oye el click. El click finaliza el comportamiento. Dale el premio después; el momento en que presentas el premio no es lo importante.
- Haz click cuando el perro está realizando algo que te agrada. Inicialmente elige algo **fácil**, algo que el perro pueda realizar por propia voluntad. (Ideas: levantar la pata, sentarse, acercarse a ti, tocar tu mano con su hocico, pasar una puerta, caminar a tu lado.)
- Haz **click una sola vez** (presiona-suelta). Si deseas expresar tu entusiasmo por el comportamiento realizado, aumenta el número de premios, no el número de veces que haces sonar el clicker por una respuesta.
- Realiza **sesiones** de adiestramiento **cortas**. Tu perro aprenderá mucho más en tres sesiones de cinco minutos cada una que en una hora de aburridas repeticiones. Puedes obtener excelentes resultados y enseñar a tu perro muchos ejercicios nuevos realizando unos cuantos clicks a lo largo del día, dentro de tus rutinas diarias.
- Soluciona los problemas de mal comportamiento **premiando** con el clicker **el comportamiento deseado**. Haz click cuando el cachorro realiza sus necesidades en el lugar deseado. Haz click por mantener sus cuatro patas en el suelo, no en las visitas. En lugar de castigarle por ladrar, haz click cuando no ladra. Soluciona los problemas de tensión con la correa haciendo click y premiando en las ocasiones en las que la correa no está tirante.
- Haz click cuando el perro realiza movimientos voluntarios (o accidentales) en la dirección que quieres. Puede ser que guíes o dirijas a tu perro para realizar el movimiento que deseas, pero no lo empujes, arrastres, agarres o fuerces. Trabaja

sin utilizar la **correa**. Si la necesitas por razones de seguridad, sujétala con tu brazo o enganchala a tu cinturón, no la utilices como herramienta de trabajo o adiestramiento.

- No esperes hasta que realice «el comportamiento perfecto». Haz click y premia los **pequeños pasos** en el buen camino. Si lo que quieres es que el perro se siente y comienza a doblar sus cuartos traseros: haz click. Si quieres que venga cuando lo llamas y comienza a dar unos pasos hacia ti: haz click.
- Incrementa el nivel de los ejercicios y tus objetivos. Tan pronto como obtengas la respuesta deseada - cuando el perro se echa voluntariamente, se acerca a ti, o se sienta con rapidez- **eleva el listón** del ejercicio. Espera un poco, hasta que el perro permanezca sentado algo más de tiempo, se aproxima más a ti, o se sienta más rápido. Haz click cuando esto ocurra. Denominamos a esto «moldeado» de un comportamiento.
- Una vez que el perro ha aprendido a hacer algo por el click, comenzará a realizar el comportamiento de forma espontánea para intentar que hagas sonar el clicker. Este es el momento de **introducir una señal**, una palabra o un movimiento de la mano. Haz click si realiza el comportamiento en el momento en que le das la señal o inmediatamente después. Ignóralo si realiza el comportamiento sin que tú le des la señal.
- **No te dediques a darle órdenes todo el tiempo**; el adiestramiento con el clicker no se basa en las órdenes. Si tu perro no responde a la señal, no es que «desobedezca», simplemente no ha aprendido todavía lo que la señal significa. Trata de encontrar otras formas de indicarle cómo hacerlo y haz click cuando realice el comportamiento que quieres en situaciones más sencillas, con menos distracciones.
- Lleva siempre un clicker contigo para poder «captar» los comportamientos, como tocar la cabeza con una pata, cazar su cola o mantener una pata en alto. Puedes hacer **click por distintos comportamientos** en el momento en el que los ves, sin que por ello vayas a confundir al perro. *Si tienes más de un perro, realiza el adiestramiento por separado para cada uno de ellos, haz turnos de adiestramiento.*
- Si te estas volviendo loco, deja el clicker a un lado. **No mezcles** las correcciones, los tirones de la correa y el adiestramiento convencional basado en el castigo con el adiestramiento con el clicker; sólo conseguiras perder la confianza del perro en el clicker y muy probablemente también la confianza que tiene en ti.
- Si no estas logrando progresos en un comportamiento en particular, probablemente se deba a que estas haciendo click demasiado tarde. Es muy importante hacer sonar el clicker en **el instante preciso**. Pídele a otra persona que te observe mientras adiestras a tu perro y tal vez que haga sonar el clicker por ti en alguna ocasión

- Sobre todo, **diviértete**. El adiestramiento con el clicker es una forma maravillosa de fortalecer la relación con tu perro.

Enseñando el 'apport' con el clicker

Para aquellos que no están acostumbrados a las disciplinas de competencia canina explicaremos brevemente en que radica el 'apport':

Básicamente el 'apport' es un ejercicio que consiste en llevar en la boca un objeto similar a una pesa de mano y traerlo al dueño.

El 'apport' con sistemas tradicionales

Con las metodologías tradicionales de adiestramiento existen dos maneras de enseñar este ejercicio, la primera es el 'apport por el juego', se puede empezar a trabajar con cachorros y jóvenes, jugando al principio a que lo persigan y muerdan. Se trata de canalizarles su impulso de presa hacia el madero o apport, el cual es atado a una cuerda para que podamos moverlo, oponer resistencia o aflojar según el perro lo tome o no. Este método tiene algunas desventajas: Descontrol, mordisquea el apport, entregas defectuosas, dificultad en el AUSS (soltar), posibilidad de fallar el ejercicio.

La otra forma de enseñanza (muy cuestionable) es el denominado 'apport forzado o por presión', sistema que aplica un estímulo aversivo al animal y sólo se le retira cuando toma con sus mandíbulas el 'apport'. De manera sucinta diremos que se ahoga con el collar de ahorque al perro mientras se le acerca a la boca el objeto, sólo se afloja cuando el perro muerde el madero. De esta manera se crea la asociación que mordiendo el apport no hay tirones. Esta segunda opción se enfrenta de modo irreconciliable con la filosofía de adiestramiento con clicker. Pero, además presenta los siguientes perjuicios: se puede dañar psíquica y físicamente al perro, el ejemplar trabaja bajo mucha presión y a muy baja velocidad de ejecución.

El inicio del 'apport' con clicker (ejemplo de moldeado por aproximaciones sucesivas

Una vez que se ha 'cargado el clicker' y el perro sabe que el clic significa un premio se puede comenzar con la enseñanza del 'apport'. (un cachorro de dos meses puede comenzar con una pesa liviana o, de manera previa, con una pelota de tenis).

Se arroja o echa a rodar el 'apport', probablemente el perro no preste ninguna atención al objeto. Se repite el acto hasta que el perro lo mire, en ese instante (c/p) (clic y premio).

Después de cuatro o cinco veces de arrojarlo y (c/p) cuando el cachorro lo mira, se deja de hacer clic aunque lo mire. El cachorro lo mirará, nos mirará a nosotros, y muy posiblemente caminará hacia el objeto, en ese instante cuando empieza a dirigirse en esa dirección (c/p). Luego de cuatro o cinco repeticiones, se demora el (c/p) y sólo se ejecuta cuando el cachorro además de iniciar su camino en dirección al objeto ya se acerca mucho más a él.

Cuatro o cinco repeticiones con (c/p) y sólo se vuelve a aplicar cuando el cachorro casi toca

el objeto. Cuando lo toca (c/p+b) se le da un premio de los denominados 'bingo' (varios obsequios en seguida). Se arroja la pelota o el 'apport' de nuevo. Si el cachorro lo toca con su nariz (c/p), cuatro o cinco repeticiones y luego ningún (c/p) hasta que él lo mueva con su nariz.

Aquí se debe ir despacio, no forzar ni cansar al perro (c/p) con intervalo variable cuando toca el objeto, pues está a un paso de tomarlo con su boca, cuando lo haga (c/p+b) (premio bingo).

El siguiente paso consiste en moldear que además de tomar el objeto se dirija hacia nosotros, (c/p) en cada aproximación en ese sentido. Y luego enseñarle a que debe devolverlo a nuestras manos.

En estas instancias para el cachorro el acto se convierte en un juego, suele pasar de: "¿Para que es una pelota o 'apport'?" a levantarlo naturalmente: "Aquí es un juguete, por favor lánzalo para mí!".

Aunque se entiende que el que desee emplear este sistema conoce las reglas básicas del adiestramiento con clicker, no está de más aclarar que toda esta secuencia descripta puede llevar de 4 a 7 días y, por supuesto, nunca se empleará más que un par de minutos de práctica para cada etapa del moldeado.

Una explicación acerca del Entrenamiento del Clicker

He acordado escribir una serie de artículos para el 'comentarista' para explicar los conceptos y las filosofías del entrenamiento del clicker. En próximas ediciones, aclararé algunos mitos comunes sobre el entrenamiento del clicker, explicaré cómo conseguir los comportamientos (y fijarlos una vez logrados), intentaré enseñar cómo ocuparse de los comportamientos indeseados o, de los problemas, y ahondaré en las implicancias de la confianza, de la fluidez, y de la planificación del entrenamiento. En este primer artículo voy a definir el entrenamiento del clicker, introducir algunos términos comúnmente empleados en este tipo de entrenamiento, y explicar cómo se relaciona con el condicionamiento instrumental.

El Entrenamiento del Clicker se define

Créalo o no, no es fácil definir. No hay definición 'oficial', así que un adiestrador puede definirlo absolutamente diferente de otro. Muchos han utilizado el clicker como marcador dentro de un programa no-tradicional, como una señal aversiva para marcar (o castigar) un comportamiento indeseado, como señal para la atención, y como señal para la memoria. Aunque todas estas son aplicaciones válidas del clicker, ningunos de ellos son ejemplos de esta clase de entrenamiento.' El adiestramiento con Clicker es una técnica para el entrenamiento de animales y una filosofía del entrenamiento.

Como técnica, el entrenamiento del clicker confía en el refuerzo positivo para lograr que el animal repita con mayor probabilidad en el futuro el comportamiento deseado. Dos cosas, sin embargo, hacen del entrenamiento con clicker único.

Primero, sus reglas acentúan la ciencia subyacente en el método. El entrenamiento con Clicker se basa en los principios del condicionamiento instrumental y del condicionamiento clásico. Los adiestradores tradicionales discuten a menudo que sus métodos se pueden también explicar usando la terminología del condicionamiento instrumental, y eso en parte es verdad. Los entrenadores aplican activamente los principios antes y durante el entrenamiento, sin embargo, no son justos con la terminología para poder explicar los resultados. Esto hace al clicker más que un método, más que un sistema de recetas paso a paso para conseguir comportamientos. Los entrenadores con Clicker que aprenden los principios subyacentes tienen a su disposición un sistema de gran alcance con las herramientas que les permiten analizar comportamientos, modificar los métodos existentes para cada animal en particular, y crear nuevos métodos donde no existieron previamente.

En segundo lugar, se utiliza una señal para marcar, el clicker, para comunicarle al animal cuándo hace lo que uno desea. El clicker es como una cámara fotográfica 'que toma un cuadro' del comportamiento que usted está entrenando.

Esto es muy simple:

- Consiga el comportamiento.

- Marque el comportamiento.
- Refuerce el comportamiento.

Por ejemplo, desea enseñar a su perro a sentarse. Cuando él se sienta, usted hace click. Entonces le da un premio. ¡El tecleo significa que el comportamiento correcto está allí! ¡Eso es lo que deseo! y 'te has ganado una recompensa.' Si usted clickea y refuerza a su perro, éste se sienta cada vez más, él pronto aprenderá que el 'sentado' gana un premio y ofrece este comportamiento más a menudo. Luego agrega una señal, 'sentado', para decirle cuando quiere que realice la acción.

Más importante, el entrenamiento del clicker es más que usar un aparatito para entrenar a su perro. Es una manera de pensar, una manera referente que se refuerza creando una sociedad entre el animal y Ud. Como filosofía, el entrenamiento del clicker se ha desarrollado a partir de los trabajos y las ideas de Karen Pryor, Jean Donaldson, Bob y Marian Bailey, Turid Rugaas, Murray Sidman, y otros que creen que es posible entrenar a un perro (o levantar a una familia, o vivir una vida acertada) usando el principio del refuerzo positivo en vez de la coerción o de la fuerza.

El acoplamiento al condicionamiento instrumental

Según lo mencionado arriba, el entrenamiento del clicker se basa en los principios del condicionamiento instrumental. En el video 'sea paciente con las ardillas listadas (Chip y Dale, de los dibujos de Disney*)', Bob Bailey define al condicionamiento instrumental como la ciencia de explicar el comportamiento y la técnica para cambiarlo. Los principios del condicionamiento instrumental describe cómo los animales aprenden. Cuando los entrenadores utilizan este sistema, aplican los principios para obtener los resultados que desean.

El condicionamiento instrumental opera en tres fases:

- el estímulo provoca el comportamiento,
- el comportamiento real del animal,
- la consecuencia ocurre como resultado del comportamiento.

Según este marco teórico, la consecuencia de un comportamiento determina si será repetido o no en el futuro. Si la consecuencia consolida un comportamiento - ocurrirá con más frecuencia - decimos que se ha reforzado el comportamiento. Los entrenadores del Clicker utilizan el refuerzo positivo para enseñar nuevas habilidades. Por otra parte, el comportamiento que conduce a experiencias desagradables ocurre con menos frecuencia. El castigo (según lo definido abajo) suprime comportamientos indeseados.

La experiencia lleva a algo que es agregado (+) o quitado (-) del ambiente. Esto nos conduce a las definiciones de cuatro términos del condicionamiento instrumental.

Medios positivos de refuerzo (R+) harán que el animal trabaje para consolidar (aumente la frecuencia de) un comportamiento. Por ejemplo, dar al perro un premio para 'el sentado'

aumentará la probabilidad de que el perro se sentará otra vez.

Medios positivos de castigo (P+) harán que el animal trabaje para evitar (disminuya la frecuencia de) un comportamiento. El sacar de un tirón cuando un perro salta para saludar a la gente es un ejemplo de P+, usado para suprimir el comportamiento de saltar. Otros ejemplos comunes de P+ incluyen el grito, golpecitos en la nariz, el azote, la descarga eléctrica, y las 'trampas explosivas camufladas'.

Medios negativos de refuerzo (R -) harán que el animal trabaje para evitar fijar (aumente la frecuencia de) un comportamiento. Un sujetador de orejas, usado tradicionalmente para entrenar 'el sostener', es un ejemplo clásico de R -. Los sujetadores de orejas sirven para hacer que el perro abra su boca, con lo cual el entrenador inserta el rodillo, entonces para reforzar 'el sostener' el rodillo, se quita el sujetador de orejas. Se requiere que un primer estímulo aversivo esté aplicado mediante una orden para luego ser quitada.

Medios negativos de castigo (P -) hacen que el animal trabaje para suprimir (disminuya la frecuencia de) un comportamiento. Por ejemplo, el perro salta para conseguir atención. Dándose vuelta o alejándose de él le quita la atención que él desea.

Comúnmente son mencionados los cuatro principios del refuerzo y del castigo como: los 'cuatro cuadrantes de condicionamiento instrumental'. Esa frase es engañosa por dos razones.

Primero, implica que los cuatro principios gravitan de igual manera en un programa de entrenamiento. En realidad, el castigo -- particularmente castigo positivo -- tiene varias desventajas, en cierto grado, que lo hacen inadecuado para la mayoría de las fases del entrenamiento. Además, porque un estímulo aversivo debe ser aplicado o amenazar con él antes de que el refuerzo negativo pueda ocurrir, el refuerzo negativo es también una opción pobre.

En segundo lugar, la descripción de los principios no incluye una quinta regla del condicionamiento, una en que este tipo de entrenamiento haga uso particular. Éste es el principio de la extinción. Con la extinción, un comportamiento se debilita ante la ausencia de cualquier clase de refuerzo. Por ejemplo, si nadie da respuesta a sus golpes en una puerta, usted no llama más. Si un perro no puede alcanzar comida del perro que vive del otro lado de la cerca, parará eventualmente de intentarlo.

Porque la extinción no tiene las desventajas asociadas al castigo, los entrenadores del clicker utilizan la extinción para reducir o para eliminar la mayoría de los comportamientos indeseados.

Una pintura más exacta de la relación entre los principios del condicionamiento instrumental y el entrenamiento del clicker comienza con la imagen de una torta. El refuerzo positivo es el pedazo más grande, tomando quizás dos tercios de la torta. El segundo pedazo más grande es la extinción. El tercero más grande es el castigo negativo. El castigo positivo y el refuerzo negativo son apenas dos trocitos de esta torta imaginaria. La cosa más importante a

observar es que un programa de entrenamiento completo y confiable se puede componer enteramente del refuerzo positivo, de la extinción, y, en menor grado, del castigo negativo.

¿Es importante saber estas definiciones? Sí, por dos razones.

Primero, nos ayuda a entendernos mucho mejor. En el uso diario, las palabras bueno se usa para 'positivo' y malo para 'negativa'. Sin embargo, en el condicionamiento instrumental y el entrenamiento del clicker, refieren a algo agregado o a algo quitado. El 'castigo' es otra palabra que lleva connotaciones fuertes en la lengua diaria, pero en el contexto del condicionamiento, el castigo significa solamente la supresión de un comportamiento.

En segundo lugar, si no se entiende la metodología; hace que este tipo de entrenamiento se transforme nada más que un libro de cocina lleno de recetas que sirvan o no para trabajar con su perro. ¿Por qué? Porque si usted no entiende los principios del comportamiento subyacente, no puede examinar una situación de entrenamiento, determinar porque está trabajando, y adaptarse a su perro en particular.

Subconjunto, No es sinónimo

El condicionamiento instrumental se basa en cinco principios fundamentales, y estos son métodos legítimos para cambiar un comportamiento. El entrenamiento del Clicker, sin embargo, no hace uso de los cinco principios.

Karen Pryor, que acuñó el término 'entrenamiento del clicker', define a este como un subconjunto del condicionamiento instrumental, incluyendo solamente el refuerzo positivo, la extinción, y en menor medida, el castigo negativo. Marian Breland Bailey, que, con su primer marido, Keller Breland, llevó el condicionamiento instrumental fuera del laboratorio e inició y perfeccionó el uso de los marcadores de acontecimientos en el entrenamiento, apoya esta definición.

El refuerzo negativo y el castigo positivo, aunque a veces eficaces para cambiar comportamientos indeseables, tienen varias desventajas posibles.

- Son difíciles de aplicar correctamente.
- Pueden tener efectos secundarios inesperados, incluyendo miedo y agresión.
- Generalizan fácilmente, pero a menudo inadecuadamente.
- Confían generalmente en el miedo, el dolor, o la intimidación.
- Inhiben la buena voluntad del animal de ofrecer libremente el comportamiento.

Esto última -inhibe la buena voluntad del animal de ofrecer el comportamiento- son las razones que más lo vuelven incompatible con el entrenamiento del clicker.

El entrenamiento de Clicker puede producir comportamientos increíblemente exactos, pero formar estos comportamientos depende de la buena voluntad del perro para experimentar,

para ofrecer una variedad de respuestas. Un perro que se castiga por errores no va a estar impaciente por intentar cualquier cosa nueva.

Los entrenadores que se oponen al entrenamiento del clicker a menudo son los que utilizan el castigo positivo y el refuerzo negativo. Comparan la carencia de estímulos aversivos físicos con la carencia de consecuencias. Es importante decir que ningún estudio realizado, ha determinado que siempre el castigo positivo (o el refuerzo) es intrínsecamente más eficaz que el castigo negativo. Por definición, todos son eficaces. La confiabilidad no es nada más que una estadística. La confiabilidad no se relaciona con el método, es un número, datos fríos, un porcentaje de ensayos correctos. En ediciones próximas explicaré más sobre cómo aplicar el entrenamiento del clicker según lo definido en este artículo para conseguir comportamientos exactos, confiables, pero primero, en la edición siguiente, aclararé algunos mitos comunes sobre el entrenamiento del clicker.

Los cinco mitos del entrenamiento con Clicker

Los mitos sobre el entrenamiento del clicker y el entrenamiento positivo abundan. Los oigo a toda hora: "usted no puede utilizar un clicker y premios en la pista de competencia." "Mi perro positivamente entrenado se olvidó de todo y lo atropelló un coche." "Intenté con este entrenamiento y mi perro nunca hizo algo a menos que hubiera un premio para él."

Apuesto que hay casos donde cada una de estas declaraciones pueden ser verdad; pero estoy convencida que la falla es del entrenador y no del método. El que no sirve es el instructor, no el sistema. Este artículo explica la verdad detrás de los mitos más comunes del entrenamiento con clicker.

Mito 1: Mi perro está obsesionado con el alimento o trabajará solamente cuando el alimento -o el clicker- estén presentes.

Esta es una objeción hecha con frecuencia por gente que entrena a sus perros para las competencias de obediencia. No pueden usar clickers o premios en la pista de competencia, así que están temerosas de que su perro no realice las pruebas.

El alimento es una herramienta maravillosa de entrenamiento. Los perros lo desean y lo necesitan, es un reforzador natural. Pero, como cualquier herramienta, debe ser utilizado correctamente.

Enséñele el control de sí mismo.

Algunos perros, los que están des acostumbrados a mucha variedad en su dieta, enfocan toda su concentración en un pedacito de alimento. Algunos ejercicios básicos de atención ayudarán a estos perros a dirigir sus mentes al alimento y a realizar la tarea requerida.

Comience sosteniendo un pedazo de alimento en su puño cerrado. Su perro olerá, se lamerá probablemente, y pondrá la pata en su puño para conseguir abrirlo. Espere el momento en que se detenga brevemente en su exploración, teclee y ofrézcale el premio. Repita hasta que el perro aprenda que eso de asaltar su mano no le conseguirá ningún alimento.

Entonces, eleve sus criterios. Sostenga el alimento lejos de usted, y espere hasta que lo mire a usted. Apenas un vistazo -aunque sea fugaz- es suficiente. Teclee y premio. Aumente gradualmente sus criterios hasta que el perro mantenga el contacto visual con usted en vez de mirar fijamente en la mano del alimento.

Sea paciente. No mencione el nombre de su perro, espere que ofrezca el comportamiento. No importa cuán persistente sea, él tiene que sacar sus ojos del alimento en algún momento.

No guarde los convites en su cuerpo.

Cuando usted está entrenando en la casa, mantenga los convites en un tazón apartados de usted. Es aceptable si tiene que caminar algunos pasos para conseguir el premio después de que ha tecleado.

Cuando deba llevar los premios con usted, manténgalos en un paquete cerrado o cargue un bolso, y sáquelos de uno a la vez después de que el perro haya realizado el comportamiento. Resista el impulso de sostener varios en su mano. Si va a tener que llevar el bolso de premios a menudo, considere guardarlos bien a toda hora así su perro no asociará la presencia del alimento al trabajo.

Reduzca al mínimo los señuelos de alimento.

Cambie los señuelos del alimento a menudo. Algunos perros se niegan a recibirlo y se centran solamente en el alimento si usted utiliza el mismo señuelo siempre. Al no aceptarlo, le dará los premios que usted lleva consigo.

Disminuye el valor del clicker y los premios una vez que el comportamiento está asociado a una orden.

Una vez que el comportamiento esté bajo una orden o señal, cambie el clicker a un marcador verbal, y comience a usar una variedad de reforzadores: alimento, pelotas, caricias, juguetes, y alabanzas. Aumente gradualmente el número de las repeticiones realizadas solamente con alabanzas. Si su perro comienza a sentirse frustrado, utilice más premios de alimento por un rato, entonces aumente las repeticiones con alabanzas con mayor frecuencia. Usted quiere que este refuerzo variable motive a su perro, para no frustrarlo.

Realizado correctamente, puede ahorrar eventualmente premios para los nuevos comportamientos y las recompensas especiales. Sin embargo, no pare de reforzar a su perro. Ofrezca siempre la alabanza o una sonrisa o acarícelo para hacerle saber que lo que él ha hecho es lo que usted deseó.

Mito 2: Mi perro no tiene ninguna disciplina, no deseo castigarlo, así que él funciona a su antojo.

El ser un adiestrador del clicker no significa que no pueda fijar y hacer cumplir reglas en su casa. Puede imponer no sólo reglas, sino qué debe hacerlo! Sin embargo, debe ser un hacedor de reglas benévolas más que un dictador malévolo.

El primer paso para imponer reglas benévolas es identificar los comportamientos que desea cambiar. Cada vez que obra recíprocamente con su perro, pregúntese, "¿Mi perro hace lo que él quiere?"

El segundo paso es definir lo que usted quisiera que su perro haga. Si su perro está haciendo algo que usted no le gusta, no lo que quisiera que él haga. No basta decir "quisiera que él parara de hacer lo que está haciendo." Él podría parar de hacerlo y elegir hacer algo peor, y entonces usted tendría que parar eso también. Es más rápido definir lo que usted quiere que él haga desde el principio. Por ejemplo:

- Quisiera que mi perro permanezca sentado mientras preparo su alimento. (no "quiero que mi perro salte sobre mí cuando preparo su alimento.")
- Quisiera que mi perro se sentara al pie de las escaleras cuando está subiendo o bajando alguien.
- Quisiera que mi perro se quede echado en su manta mientras que la familia cena.
- Quisiera que mi perro se quede echado en su lugar cuando tengo visitantes.

El tercer paso es manejar la situación así que su perro no puede hacer lo que quiere en vez del comportamiento deseado. El perro realiza el comportamiento indeseado porque fue reforzado de alguna manera.

Por ejemplo, un perro salta sobre alguien como saludo, incluso si la persona grita y lo empuja lejos. ¿Por qué? Porque el perro desea la atención. Si él no salta, probablemente, no le hagan caso. Él salta, incluso si le gritan o lo patean. Hasta que usted pueda enseñar a su perro que el saltar sobre una visita no será reforzado, salvo que permanezca sentado cortésmente, maneje la situación poniéndolo en otro sitio cuando el timbre suena.

El paso final es entrenar un comportamiento deseado. Si usted refuerza el nuevo comportamiento y simultáneamente ignora el viejo comportamiento, el perro elegirá rápidamente hacer el nuevo comportamiento.

Mito 3: Los perros entrenados con el Clicker elegirán desobedecer porque no hay consecuencia por no esforzarse.

No hacer caso a un comportamiento indeseado

Porque los adiestradores del clicker eligen a menudo no hacer caso de un comportamiento indeseado, un mito se ha presentado y es: que el clicker y otros adiestradores de con métodos positivos no utilizan ningún castigo y que, por lo tanto, no hay consecuencias en los perros que no se esfuerzan.

No hacer caso de un comportamiento indeseado es una técnica llamada extinción. La extinción es un principio del condicionamiento instrumental que indica que si un comportamiento no se refuerza, se eliminará gradualmente. Es el retiro de una recompensa, o la pérdida de una oportunidad para una recompensa.

Por ejemplo, el entrenador ordena "sentado". El perro ofrece un "echado". En vez de corregir al perro, espera cinco segundos, entonces ordena otra vez. Si el perro se sienta, el amaestrador lo refuerza. Porque el "echado" no fue reforzado, es menos probable que la voluntad del perro persista cuando "sentado" le gana un premio.

En otro ejemplo, la misma técnica se puede utilizar para enseñar un comportamiento alternativo. Un perro salta en los transeúntes. El adiestrador espera que el perro pare de saltar, entonces refuerza la pausa. Para acelerar el proceso, se instala un programa donde una persona pasará por la casa varias veces. Se refuerza al perro abundantemente en los momentos de calma, no haciendo caso al "saludo". El perro aprende gradualmente que se lo refuerza para ser moderado, así que el "saludar" se extingue.

Castigo negativo

Además de la extinción, los amaestradores del clicker utilizan el castigo negativo. El castigo negativo es el retiro de algo para disminuir la frecuencia de un comportamiento. Los ejemplos incluyen quitar la atención, irse un momento de al lado del perro, y la alimentación de un convite a otro perro (o comerlo usted mismo). Cuando los amaestradores del clicker desean suprimir un comportamiento indeseado, confían con mayor frecuencia en el castigo negativo que el castigo positivo porque el castigo negativo es igualmente eficaz y no causa ni miedo ni dolor.

Aunque intentan confiar lo más frecuentemente posible en el refuerzo positivo, la idea que lo utilizan con exclusividad es totalmente falsa.

Confiabilidad

Entrenamos a los perros para hacer más agradable nuestra coexistencia. Una gran parte de ese entrenamiento está enseñando las órdenes al perro para realizar ciertos comportamientos. La meta sin especificar del entrenamiento está para que la respuesta a la orden sea casi automática, casi un reflejo.

Si usted conduce un coche con transmisión manual, realiza el cambio de marchas automáticamente. ¿Recuerda cuando aprendió primero a hacer los cambios? ¿Recuerda el funcionamiento de los cambios cada vez que tiene que realizarlos? Piense cuántas veces tuvo que hacerlos apenas en un viaje corto a través de la vecindad. Piense en todas las repeticiones que usted ahora tiene debajo de su palanca. Una parada que se acerca, el sonido del motor que acelera cuando usted gana velocidad, una luz que cambia de rojo al verde, éstas son todas las señales para que usted cambie de marcha al conducir. Y usted lo hace solamente con un pensamiento automático.

Sin embargo, el condicionamiento no es el 100%. Si usted está haciendo una prueba del auto que le requiera hacer que el motor trabaje en un número más alto de revoluciones, puede elegir no hacer caso del sonido del motor que acelera.

Es igual en el entrenamiento del perro. Si usted hace las repeticiones, entrena para las distracciones, y generaliza el comportamiento a diversas localizaciones, la orden o señal y el comportamiento serán casi inseparables. Ningún entrenamiento tiene la garantía del 100% que ocurra el comportamiento. El perro tiene siempre una opción, y usted puede encontrar algún día una distracción para la cual no lo entrenó. Pero construyendo una historia sólida del refuerzo y haciendo las repeticiones, usted está aumentando la probabilidad que el perro los realizará confiablemente.

Mito 4: Los perros entrenados con el Clicker carecen de la precisión de perros entrenados con métodos tradicionales.

Una de las mejores técnicas que emergen del entrenamiento del clicker es la forma pura. En la forma pura, el comportamiento se reduce a sus pasos más básicos, más minúsculos. Por ejemplo, para formar una vuelta, el entrenador puede primero recompensar un vistazo a la derecha, entonces a una vuelta principal minúscula, entonces a una vuelta principal más grande, entonces a cambiar de puesto del aplomo, después al movimiento de una pata, etcétera hasta que el perro está haciendo una vuelta completa. Ésta es la forma como los adiestradores de delfines y otros amaestradores que no pueden manipular físicamente (modelo) a sus animales entrenan en comportamientos

complejos.

La única limitación es la habilidad del amaestrador. La precisión es ganada gradualmente aumentando criterios. El problema más común es el error del amaestrador de no dividir el comportamiento en minúsculas secciones. El entrenador puede pretender avanzar demasiado pronto, deseando comenzar con un paso a la derecha, cuando él debería comenzar con un vistazo del perro en esa dirección. También, puede subir los criterios inmediatamente, moviéndose desde una vuelta principal a un paso completo. O el amaestrador puede no tener un cuadro completo de cuál será el comportamiento final "perfecto", haciendo el entrenamiento menos enfocado o imperfecto.

El formar confía en la buena voluntad del animal de ofrecer comportamientos. Si un comportamiento ofrecido no gana una recompensa, el perro debe estar dispuesto a experimentar hasta que calcula que ganará una recompensa. Ésta es una razón por la que los amaestradores del clicker confían tanto en el castigo negativo. Una vez que un perro entienda el método, reteniendo una recompensa motiva al perro para intentar algo más. Sin embargo, si se castiga una opción incorrecta usando el castigo positivo, el perro puede llegar a vacilar en ofrecer otro comportamiento por el miedo de recibir otro castigo.

Mito 5: Los perros entrenados con clicker se desmoronan cuando se estresan.

En cierto grado, esta afirmación es verdad. Si un animal se ha criado en un ambiente positivo, en un ambiente libre de estrés, será incapaz de actuar cuando se enfrente con la tensión. Lo mismo es válido para el humano. Las experiencias negativas -el estrés- es una parte de la vida. Éstas incluyen las visitas de emergencia al veterinario, los viajes al peluquero, ser acariciado por personas que no conocen, las discusiones entre los miembros familiares, y viendo las cosas aterradoras que les pasan a otros perros en la calle o en el patio del vecino.

Es su responsabilidad preparar a su perro en estas experiencias. Afortunadamente, prepararlos para soportar la tensión no requiere sujetarlos a experiencias horribles.

Exponga a su perro a tantos ambientes diferentes como sea posible. El perro que vive aislado es mucho más asustadizo que el mundano. Un perro que ha conocido una variedad de personas, visto bicicletas y automóviles, visitó edificios, parques y las calles de la ciudad atestadas de gente, probablemente se adapte más rápidamente a un nuevo ambiente.

Ocúpese de su perro. El entrenamiento del Clicker anima al entrenamiento de no intervención, pero eso no significa que usted no debe ocuparse de su perro. De hecho, usted debe entrenar a su perro para permitirle limpiar sus orejas, examinar su boca, ocúpese de sus pies, y sujete sus uñas. Su veterinario y peluquero le agradecerán.

Suavemente tire su cola y su piel y prémelo por permitirlo. Usted nunca sabe cuando se presentará una ocasión en que deba hacerlo por necesidad.

Enseñe a su perro que el manoseo y sujeción equivale a la relajación. Instintivamente, su perro luchará resistiéndose. Esto puede complicar una situación futura, peor si su perro alguna vez tiene que recibir tratamiento veterinario de emergencia. Envuelva sus brazos alrededor de su perro. En cuanto él se relaje, clic y premio. Repita esto todos los días. Con bastante repetición, el refrenamiento se vuelve condicionado.

Conclusión

El Clicker es, en su forma más simple, sólo un método de entrenamiento como cualquier otro. Hecho apropiadamente funciona. El distintivo del Clicker viene de su filosofía de premiar lo bueno e ignorar lo malo. Anima al entrenador para concentrarse en lo que el perro corrige. Da una oportunidad al perro para aprender a existir en este mundo extraño, muy extraño para él. El Clicker no sólo entrena y produce perros especializados, sino que también fortalece ese vínculo precioso entre el perro y el humano. ¿Y si no es por esa razón, por qué tenemos perros?

El correcto uso del Clicker

El clicker es una herramienta. No es una caja mágica. No es un truco ingenioso. Usado correctamente le hace posible hacer cosas que con otros métodos de entrenamiento le costaría más esfuerzo: Comunica exactamente que comportamiento se desea. El clicker sirve para enseñar nuevos comportamientos. Una vez el perro se encuentra confiado presentando el comportamiento deseado, es el momento de que el clicker vaya perdiendo protagonismo y de aplicar los refuerzos con un programa variable. Piense en el clicker como en una cámara. Quiere tomar una fotografía de una acción que quiere ver repetida. Recuerde, es la acción que usted quiere capturar, no el resultado final. Por ejemplo, para capturar el sentado, haga click en el momento en que el perro comienza a bajar su grupa, no después de que los cuartos traseros se encuentren en el suelo.

Hiciste algo que me gustó. Haga clic y premie siempre que el perro haga algo que a usted le guste. El comportamiento reforzado se presenta con más frecuencia.

La conducta ha terminado. El clic finaliza el comportamiento. Si el perro se levanta de un salto del sentado inmediatamente después de que usted hace clic, entonces eso está bien. La duración es un criterio que usted puede añadir más tarde.

Sigue un refuerzo. Siempre refuerce al perro después de hacer clic. Aun si usted hace clic accidentalmente o a destiempo, refuerce.

No use el clicker como un dispositivo que atraiga la atención o para dar la señal a su perro de venir hacia usted. ¿Sabe por que? Surte efecto. Pero una vez que su perro entiende el significado real del clic, usted reforzará el comportamiento indeseado de ignorarle o de ladrar a los transeúntes.

No use el clicker exclusivamente como una señal de recompensa. El timing cuenta. Sí, su perro a la larga entenderá lo que usted quiere a pesar de su deficiente timing, pero él aprenderá MUCHO más rápido si puede confiar en ello para mostrar la conducta.

No use el clicker como una Señal de Partida. El clic siempre finaliza la conducta. Si usted está enseñando una conducta en múltiples partes como el cobro o la pasarela en Agility, y usted quiere indicar que una parte fue correcta sin finalizar el comportamiento, simplemente sustituya el clic por una palabra como "bien"

Glosario de términos comúnmente empleados en el Adiestramiento con Clicker

ABE- Primer emprendimiento comercial que aplicó los principios del Condicionamiento Instrumental al entrenamiento animal. Fundado por Keller y Marian Breland, en aproximadamente 45 años de existencia, el personal de ABE entrenó 15.000 animales de 140 especies diferentes.

Aversivo- Algo por el cual el animal estará deseoso de trabajar para evitar.

Bailey, Bob (Robert E.)- químico y zoólogo pionero en los métodos del Condicionamiento Instrumental aplicado al entrenamiento de animales, tanto en el ambiente libre como en el laboratorio. Bob y su esposa, Marian Breland Bailey, enseñaron los principios del Condicionamiento Instrumental a entrenadores de perros en sus campamentos de "entrenadores de pollos".

Bailey, Marian Breland- segunda estudiante graduado con B.F Skinner. Marian y su primer marido, Keller Breland, trabajaron con Skinner en el proyecto "pigeon bombing" ("paloma bombardera") en la Segunda Guerra Mundial, por entonces dejó sus estudios de graduación para fundar ABE. Marian consiguió sus Ph.D en 1978 y fue profesora de la universidad durante veinte años. Aunque ella se retiró en 1998, Marian y su segundo marido, Bob Bailey, continuó enseñando los principios del OC (siglas en inglés del Condicionamiento Operativo o Instrumental) en sus campamentos.

Bingo o Jakpot- El gran premio, un mega-premio dado después de un esfuerzo particularmente excepcional.

Breland, Keller- el primer estudiante graduado con B.F. Skinner, trabajó con Skinner en el proyecto "pigeon bombing" en la Segunda Guerra Mundial. Fundó ABE, junto a su esposa. Keller fue el primero en usar un marcador de evento al que llamó "estímulo puente" (del inglés bridging stimulus), debido a que se tendía un puente entre la contestación deseada y la entrega del refuerzo primario.

Castigo- En el condicionamiento instrumental; consecuencia de una conducta en que algo se agrega o se aleja de los efectos deseados de un comportamiento y que probablemente hará que se modifique en el futuro.

Castigo negativo (P -)- Hace que el animal trabaje para suprimir (disminuya la frecuencia de) un comportamiento. Por ejemplo, el perro salta para conseguir atención. Dándose vuelta o alejándose de él le quita la atención que él desea.

Clicker- Juguete que hace ruido (clásica "ranita" de las fiestas de cumpleaños*). Los entrenadores de animales hacen uso del clicker como un marcador de evento para marcar un comportamiento deseado. El clicker es un marcador excelente porque es único, rápido, y consistente.

Collar de cabeza o ronzal- Similar al cabestro de un caballo, da el mando de la cabeza del perro a su entrenador, haciéndole más fácil conducirlo que con la trailla. Habitualmente se utiliza hasta que el perro haya aprendido a caminar al lado del entrenador. (En otros casos se lo utiliza para enseñar todo tipo de comportamientos*)

Condicionando clásico- El proceso de asociar un estímulo neutro con una respuesta involuntaria hasta que el estímulo incite la respuesta.

Condicionamiento controlado o contracondicionamiento- Técnica por la cual se aparean estímulos que evocan una respuesta determinada con una contestación opuesta, para que el estímulo evoque la nueva respuesta. Por ejemplo, un perro tiene miedo a los hombres con sombrero de determinado tipo. Cuando un hombre que lleva un sombrero se acerca, se alimenta al perro con su comida favorita repetidamente. La meta es reemplazar el miedo con el placer proporcionado por la comida. Debe hacerse gradualmente, pues si el proceso fuera precipitado, la comida favorita podría asumir la asociación de miedo.

Condicionamiento Instrumental-(O.C en inglés*)- El proceso de cambiar la conducta de un animal con cierto estímulo manipulando las consecuencias del comportamiento. Los cinco principios de O.C fueron desarrollados por B.F. Skinner. El entrenamiento del Clicker es un subconjunto de O.C, que sólo usa refuerzo positivo, la extinción, y en menor grado, el castigo negativo.

Consecuencia- El resultado de una acción. Las consecuencias frecuentemente -pero no siempre- afectan la conducta futura, haciendo más o menos probable que la conducta pueda ocurrir. Los cinco principios de OC describen los resultados potenciales.

Criterio- Respuesta específica, definida por el entrenador en una sesión de entrenamiento. El adiestrador hace clic al momento que el animal logra el criterio específico. El criterio no sólo puede incluir la conducta física sino también elementos como la latencia, duración y distancia.

Criterio temporal- Se establece para enseñar comportamientos más complejos al final del entrenamiento. Es de carácter provisorio. No debe abusarse de él pues el animal puede ser renuente a cambiar su conducta si se lo ha reforzado demasiado.

Crossover-dog- Perro que ha estado previamente entrenado por un método tradicional que luego se adiestra con el método del clicker.

Crossover-trainer- Entrenador que previamente usó los métodos tradicionales para entrenar animales y que ahora entrena con el clicker.

Cuatro cuadrantes de O.C- Referencia incorrecta al plan de entrenamiento habitual que ilustra los conceptos de refuerzo y castigo. Esta descripción está errada de dos maneras. Obvia mencionar la extinción, e implica que los otros principios del O.C son de igual valor en un programa de entrenamiento.

El blanco- Algo que se enseña a tocar al animal con alguna parte de su cuerpo. Un blanco es generalmente estacionario; aunque también existen blanco móviles (target stick) que se utilizan para enseñarles a seguirlos en movimiento.

Encadenando hacia atrás - En una sesión de entrenamiento se relaciona el próximo comportamiento al último obtenido y así sucesivamente. Encadenando hacia atrás es una técnica útil para el Principio de Premack.

Entrenamiento balanceado- Tipo de entrenamiento que utiliza los cinco principios del OC y un marcador de evento (el clicker) para modificar la conducta. Esta metodología también es conocida como "entrenamiento combinado". El entrenamiento equilibrado implica cantidades iguales de refuerzo y castigo. Sin embargo, el apresuramiento asociado con el castigo lleva a una opción de entrenamiento pobre pues se pierde el equilibrio.

Entrenamiento de Compulsión o entrenamiento tradicional- El entrenamiento tradicional se caracteriza por moldear o provocar la conducta con el uso del refuerzo negativo y, el castigo positivo para "corregirla".

Encadenando- El proceso de combinar las conductas múltiples en una conducta continua con una sola señal.

Entrenamiento con clicker- Término acuñado por Karen Pryor y definido por ella como un subconjunto de OC que usa refuerzo positivo, extinción, castigo negativo, y un marcador de evento para modificar la conducta.

Entrenamiento combinado- Utiliza los cinco principios de OC y una señal como marcador (el clicker) para modificar la conducta.

Entrenamiento compulsivo- El estilo tradicional de entrenar perros donde se compele al animal para realizar la conducta y físicamente se corrige el incumplimiento de esta.

Estímulo puente- Marcador de evento que identifica al comportamiento deseado y el lapso que transcurre entre la contestación y la entrega del refuerzo primario. **El clicker es un estímulo puente.**

Estímulo- Cambio en el ambiente. Si el estímulo no tiene ningún efecto en el animal, es un estímulo neutro. Un estímulo que destaca en el ambiente -otros animales o estímulos medioambientales- es un estímulo positivo. Un estímulo que causa un cambio en el estado del animal -por ejemplo, lo causa para realizar una conducta específica- es un estímulo negativo

Extinción- Debilitar una conducta a través del no-refuerzo. "Ignorando" la conducta. En la extinción, nada se agrega o quita del ambiente. Si una conducta previamente reforzada no se refuerza, el animal aumentará la intensidad o frecuencia de la conducta en el intento por ganar el refuerzo de nuevo. Después de estos estallidos, la presentación de la conducta disminuirá.

Insensibilización- El proceso de aumentar la tolerancia a un estímulo particular aumentando la presencia del estímulo gradualmente.

Intervalo fijo- Horario de refuerzo en que el entrenador alienta la primera respuesta correcta después de un período específico de tiempo por ejemplo, después de un minuto.

Intervalo variable- Horario de refuerzo en que el entrenador refuerza la primera contestación correcta después de períodos disímiles de tiempo dentro de un cierto contexto o logro. Cronometrar es una habilidad mecánica y requiere práctica. El entrenador debe poder reconocer las conductas que preceden a la conducta designada para hacer clic en el mismo momento que la elegida ocurre.

La conducta- Algo que un animal hace.

La señal- Estímulo que obtiene una conducta. Las señales pueden ser verbales, físicas (es decir, un signo de la mano), o medioambiental (es decir, una restricción puede volverse una señal para sentarse si el perro siempre es enseñado a asumir esa posición antes de cruzar un camino).

Latencia- Tiempo entre la señal y la respuesta. Con un buen entrenamiento, ese tiempo es cero.

Marcador de evento- Signo que marca la conducta deseada al momento que ocurre. El clicker es un marcador de evento.

Medios positivos de refuerzo (R+)- Harán que el animal trabaje para consolidar (aumente la frecuencia de) un comportamiento. Por ejemplo, dar al perro un premio para "el sentado" aumentará la probabilidad de que el perro se sentará otra vez.

Medios positivos de castigo (P+)- Harán que el animal trabaje para evitar (disminuya la frecuencia de) un comportamiento. Sacar de un tirón a un perro que salta para saludar a la gente es un ejemplo de P+ , usado para suprimir el comportamiento de saltar. Otros ejemplos comunes de P+ incluyen el grito, golpecitos en la nariz, el azote, la descarga eléctrica, y las "trampas explosivas camufladas" .

Medios negativos de refuerzo (R -)- Harán que el animal trabaje para evitar fijar (aumente la frecuencia de) un comportamiento. Un sujetador de orejas, usado tradicionalmente para entrenar "el sostener", es un ejemplo clásico de R -. los sujetadores de orejas sirven para hacer que el perro abra su boca, con lo cual el entrenador inserta el rodillo , entonces para reforzar "el sostener" el rodillo , se quita el sujetador de orejas. Se requiere que un primer estímulo aversivo esté aplicado mediante una orden para luego ser quitada.

Ningún Marcador de Premio (NRM)- Creado para ser una señal para decir "No, eso no es lo que yo quiero--intenta de nuevo." Se piensa que agrega una señal verbal a la extinción de la perspectiva de OC. Sin embargo, una vez que algo se ha agregado a la situación, es imposible

saber si un cambio ocurrió a través de extinción o castigo.

Principio de Premack- Teoría que declara que una respuesta más fuerte reforzará una respuesta más débil.

Pryor, Karen- Biólogo, autora y entrenadora de delfines reconocida por acuñar el término de "entrenamiento del clicker" y popularizar el método con entrenadores de perros.

Período de entrenamiento- Lapso de tiempo destinado al momento de las sesiones de adiestramiento. Un período de entrenamiento puede componerse de sesiones de entrenamiento múltiples.

Proporción del Refuerzo- El número de refuerzos medido en un período específico de tiempo. Una proporción alta de refuerzos es crítica para entrenar exitosamente.

Proporción variable- Horario de refuerzo en el que se refuerza el primer comportamiento correcto después de números inconstantes de contestaciones correctas.

Proporción fija- Tiempo de refuerzo en que el entrenador premia el primer comportamiento correcto después de un número específico de contestaciones.

Recuperación espontánea- Característica de la extinción en que una conducta que se pensaba que estaba extinta inexplicablemente reaparece. Si dicha conducta no se refuerza, desaparecerá rápidamente.

Reforzamiento- Algo por el cual el animal trabajará para obtener.

Reforzamiento continuo- El horario más simple de refuerzo. Cada respuesta deseada se refuerza.

Reforzamiento secundario- Refuerzo condicionado. A éste, el animal no lo necesita pero pueden ser iguales o aún más poderosos que un reforzamiento primario.

Refuerzo condicionado- Estímulo neutro apareado con un reforzamiento primario hasta que el estímulo neutro asuma las propiedades del primero. El sonido del clicker, después de ser repetidamente asociado con un premio de comida u otro refuerzo, se vuelve un refuerzo condicionado.

Refuerzo diferencial- Algunas respuestas correctas se premian y otras no. Todos los tipos de refuerzo excepto el refuerzo continuo son una clase de refuerzo del diferencial.

Refuerzo primario- Refuerzo que el animal necesita para desarrollarse normalmente. Comida, agua y sexo son reforzadores primarios.

Reforzamiento negativo (R-)- Son estímulos aversivos que pueden bloquearse o evitarse modificando la conducta. Tan pronto como se realiza el nuevo comportamiento, el estímulo

aversivo cesa, y de este modo el nuevo comportamiento se refuerza. El perro recibe una corrección cuando camina en otra posición distinta de la de junto a su amo; por lo tanto, caminar junto a su guía es el único lugar seguro. El que evita la corrección, R - es un aversivo que debe aplicarse primero o debe amenazarse para ser luego quitado.

Refuerzo variable- Se refuerza al animal según un lapso de tiempo. En un intervalo fijo, el entrenador refuerza el primer comportamiento correcto después de un período específico de tiempo. Por ejemplo, cada minuto. En un intervalo inconstante, el entrenador refuerza la primera respuesta correcta después de períodos variables dentro de un cierto horario. Con esta técnica se logra instalar la conducta deseada * .

Señal de avance-(KGS)- Señal, verbal o de otra naturaleza, dada en el medio de una conducta para decirle al animal que está realizando correctamente el ejercicio y debe seguir con el resto de la rutina. La señal de avance se emplea frecuentemente en entrenamiento de Agility y otros deportes de obediencia *.

Señales de calma- Signos del cuerpo, sutiles, usados por los perros para indicar tensión, evitar la confrontación y disuadir la agresión.

Sesión de entrenamiento- Período real de adiestramiento. Su criterio debe permanecer constante durante una sola sesión. Al final de una sesión de entrenamiento, usted evalúa el progreso del animal y decide si hacer la próxima sesión más compleja o quedarse al mismo nivel.

Skinner, BF- Científico que definió los principios del Condicionamiento instrumental.

Tiempo variable de refuerzo- (VSR) Técnicamente, un intervalo inconstante o proporción inconstante. Sin embargo, la mayoría de los entrenadores usan VSR para significar una proporción inconstante.

Three-fer- (se mantiene el vocablo en inglés pues es de común utilización*) El animal tiene que realizar tres conductas correctas para ganar un clic y un premio.

Timing- (idem anterior) La elección del momento adecuado para hacer sonar el clicker. Con suerte, el clic debe ocurrir exactamente en el mismo momento que el criterio designado.

Two-fer- El animal tiene que realizar dos conductas correctas para ganar un clic y un obsequio.

Para los Escépticos

Hasta donde yo sé -y admito que no sé mucho- no se han hecho todos los estudios que quisiéramos. Ha habido tratados que comparan el refuerzo, castigo, y una combinación de los dos, pero los trabajos no ahondaron en el refuerzo y castigo positivo o negativo. (O, al menos, yo no tengo conocimiento de ellos.)

Las definiciones de R+, R-, P+, y P- están basadas en los resultados. Los trabajos dicen que la conducta aumenta o disminuye. No nos dicen "un poco", "mucho", "permanentemente", o "algo bien". En las cinco principios del OC (los cuatro mencionados más la "extinción"), "el trabajo" en lo concerniente al refuerzo y al castigo y cada aplicación-positivo y negativo-pasa continuamente de suave a riguroso, dependiendo de la situación. Ni positivo ni negativo son naturalmente más "eficaces" uno que el otro.

Así que lo tendríamos que preguntarnos es por la fiabilidad. Ésta es un número, puro y simple. Un tipo de castigo o un tipo de refuerzo no es, por definición, más fiable que otro. La fiabilidad viene de la aplicación, de la repetición, de un entrenamiento sólido, bueno y planificado, y de un entrenador especializado.

Los Bailey no publicaron sus trabajos, hasta donde yo sé. Sin embargo, en los casi 50 años de funcionamiento de la ABE, los Brelands (y después los Bailey), quiénes eran ante todo científicos, guardaron archivos exhaustivos de cada animal y en ese lapso entrenaron 15.000 animales de casi 150 especies.

Aunque ellos eran los líderes en la iniciativa para el tratamiento humano hacia los animales, no se guiaron por las opciones morales. Escogieron estos métodos porque les dieron los resultados que necesitaron de una manera oportuna. Los escogieron porque funcionaron.

Muchos de esos animales eran para exhibiciones automatizadas que tenían en las ferias, por ejemplo: "Vea como el pollo baila". También entrenaron animales para show bastantes complejos. Sin embargo, no todo su trabajo era comercial. Mucho de él era para el gobierno. Empezando con el "proyecto pigeon bombing"* durante la Segunda Guerra Mundial y la mayor parte de la Guerra Fría, tuvieron muchos desafíos de entrenamiento interesantes.

Entrenaron:

- Palomas para salir delante de las tropas en la selva y descubrir posibles emboscadas.
- Cuervos para volar de noche, guiados por un láser, en territorio enemigo, y una vez ubicado el edificio correcto sacar una foto usando una cámara diminuta alrededor del cuello y entonces retornar.
- Delfines capturados adultos, para trabajar en aguas abiertas. Algunas de las tareas exigieron a los animales estar fuera del alcance y control de los entrenadores durante ocho o más horas sin la vigilancia de los barcos que estaban con ellos. Los barcos apenas esperaron el retorno de los delfines después de hacer su tarea. Interesantemente, sus delfines tenían el retorno más rápido cronometrado nadando libres que en un ambiente controlado. (¡El refuerzo es una cosa poderosa!) Nunca

perdieron un delfín. Una vez una tormenta les obligó a abandonar sus delfines durante 36 horas. Cuando volvieron, los delfines todavía estaban allí!, haciendo la conducta predefinida más fiable.

- Perros para descubrir minas-trampa y, más importante aún, para impedirles a soldados tropezar con ellas.
- Gatos caseros para "espíar" al enemigo. Imagine a estos seres capaces de soportar el disparo de una escopeta de caza delante de su cara, o un perro que gruñía y luego arremetía contra ellos debiendo permanecer inmóviles. Éstos eran los requisitos de entrenamiento de esos gatos.

El trabajo se hacía a distancia. Pájaros atrapados salvajes (no criados en cautiverio) volaron durante horas recorriendo ciento de millas y retornaron. Delfines salvajes nadaron, solos, horas fuera del control del barco. Los gatos fueron guiados en grandes distancias por el sonido.

Si el proyecto era comercial o para el gobierno poco importó, los Bailey requirieron la fiabilidad. No algún tipo de fiabilidad. No la mayoría del tiempo. FIABILIDAD al 100%. Ellos no iban por medallas o premios. Había en muchos casos, literalmente, vidas humanas que dependían de la exactitud de la conducta de estos animales.

Y el método que ellos usaron era el mismo que nosotros estamos usando aquí con el clicker. Usaron refuerzo positivo, extinción, y el castigo negativo ocasionalmente. Sólo usaron el castigo positivo aproximadamente un docena de veces en 50 años y 15000 animales y esas veces fueron producto de la demanda del cliente.

No escogieron este método porque se sentían bien. Lo escogieron porque les dio los resultados que ellos necesitaron en el tiempo más breve. Experimentaron para encontrar la mejor manera. El ensayo y error. Pero lo más importante, guardaron los DATOS -fragmentos y fragmentos de datos científicos- y basaron sus programas en base a eso. Sabiendo que no tenían ninguna presión no tuvieron en cuenta como se "sentían", simplemente evaluaron: Sólo los números, sólo los resultados.

El método es el mismo que nosotros estamos usando aquí hoy, es el método que ellos encontraron trabajando, el mejor. Y funcionó para cada individuo en cada una de las especies que ellos entrenaron. Éste es el método de entrenamiento que me convence más que el resto.

Honestamente, todo argumento es absolutamente irrelevante. Los Bailey han demostrado que puede hacerse. ¿Qué importa si un entrenador individual es capaz de hacerlo o no?. Yo he visto perros entrenados con métodos tradicionales, fiables e inestables. Perros positivamente adiestrados, fiables e inestables. Entrenadores tradicionales buenos y malos. Entrenadores positivos buenos y malos.

Si están interesados, lo comprobarán. Si no, si sus mentes están cerradas, no escucharán

nada de lo que se diga. No gaste su respiración. Simplemente entrene su perro a un nivel de fiabilidad que lo satisfaga.

Los factores que afectan al Refuerzo Positivo

Primero, es importante comprender que cuando uno entrena a su perro no está usando el refuerzo positivo exclusivamente. Está utilizando refuerzo positivo y extinción. No hay que olvidar nunca la extinción. La falta de refuerzo "es" una consecuencia de la conducta. Puede conseguir algo (+), perder algo (-), o no tiene porque pasar nada (neutral). Lo neutral (la extinción) cuenta, porque el animal cambia su conducta para conseguir lo que quiere.

Para entrenar una conducta, yo diría que la inmensa mayoría está especializada con el refuerzo principalmente positivo y la extinción, Yo uso una cantidad pequeña de castigo negativo; incluso al enseñar las nuevas conductas. Generalmente no lo introduzco en la primera fase del aprendizaje, aunque pueda probar con algún comportamiento. Prefiero usar refuerzo positivo y extinción.

Factores que afectan al refuerzo positivo...

- La elección del momento adecuado.
- Tasas de refuerzo.
- La habilidad de entrenador de poner el criterio.
- La habilidad de entrenador de aumentar el criterio.
- El estado emocional de perro.
- La salud de perro.
- La propensión del perro para el entrenamiento o para realizar la conducta que está ejecutando.
- El temperamento de perro.
- Estrés en el ambiente de entrenamiento.
- La actitud de entrenador.
- Eventos significantes que ocurren antes/durante la asociación con el refuerzo o conducta.
- Qué bienestar o incomodidad asocia con la conducta que está ejecutando.
- El factor distracción.
- La asociación del refuerzo con la conducta correcta.
- La fuerza del reforzador, sobre todo en la competencia entre los reforzadores y castigos.
- La oportunidad del perro para cambiar su conducta y así seguir consiguiendo el refuerzo.

Pasando en limpio; si usted adquiere la habilidad de hacer positivos tantos de estos factores como sea posible, con el tiempo la conducta que está intentando entrenar se convertirá así misma en un reforzador: ¡El premio mayor! Sólo recuerde que no es una garantía absoluta. Podría darme un millón de dólares cada vez que yo lavara la ropa, y entonces el lavado se volvería un reforzador para mí. Pero, sin el pago, apenas conseguiría que me acerque a la ropa.

Definir una base común

*El artículo que se incluye a continuación apareció publicado en la revista *Teaching Dogs* ¿Qué significa el término "adiestramiento positivo"? Si hiciera esta pregunta a cincuenta adiestradores profesionales, seguro que me darían cincuenta respuestas distintas. Estamos hablando de cincuenta miembros activos de la comunidad de adiestradores de perros, y lo más probable es que casi todos, sino todos, asegurarían que practican este adiestramiento.*

¿Entonces? Siempre que cada uno tenga su propia definición, ¿acaso importa que no coincida exactamente con la de otro? Sí. Sí que importa, ya que la comunicación entre adiestradores no es posible mientras no haya una definición estándar y aceptada por todos, y también importa porque no hemos dado ninguna pista clara a nuestros clientes para que especifiquen o pidan lo que quieran.

Una comunicación sencilla

Todas las palabras deben estar dotadas de significado y de denotaciones precisas. Las palabras no son ideas. Las palabras son bloques de edificios hechos de hormigón que se emplean para expresar ideas. Incluso cuando una misma palabra tiene distintos significados, su uso es muy específico y restringido cuando queremos transmitir un uno en concreto.

La definición de una palabra no puede variar por capricho de quien la utiliza. Si no hay una definición clara, como poco se dificulta la comunicación y como mucho se producirán malentendidos y confusiones.

Según varios investigadores, aproximadamente el 85% de la comunicación cara a cara se realiza a través de elementos no verbales como gestos, expresiones y tono de voz. Estos elementos no verbales pueden mediar en la mala comunicación causada por el uso impreciso de la lengua, y ayudar a reducir la confusión.

No obstante, en la era de Internet la comunicación se establece cada vez más por escrito. Al no disponer de elementos no verbales, sólo disponemos de las palabras para comunicar ideas, significados y sensaciones. Es una tarea complicada incluso para un buen escritor, y casi imposible si el lector y el escritor poseen distintas definiciones para las palabras que utilizan.

Muchos adiestradores han mantenido innumerables debates acalorados en distintos foros y han terminado diciendo "¡Ah!, ya te entiendo. Lo que pasa es que yo uso ese término de otra forma". ¿Cuántas veces al final de una conversación los adiestradores creen que sus puntos de vista son totalmente opuestos y nosotros podemos ver claramente que han estado defendiendo posturas muy similares?

Quienes participan en el foro se han reunido para aprender técnicas sobre el adiestramiento de perros. Pero, ¿cómo es posible hablar de educación si no hay comunicación? El primer paso de la comunicación es hablar un idioma común.

Miedo a la jerga

Algunos adiestradores evitan utilizar ciertos términos para no usar jerga. Se quejan de que la jerga asusta a los propietarios de animales de compañía y de que como es tan técnica, los adiestradores medios no siempre la utilizan correctamente.

Todos los campos de estudio tienen su propio léxico. Lo primero que se aprende en una clase de iniciación a la informática, de economía o de carpintería es el vocabulario del campo. Se da una definición simple pero específica de los términos y luego se utilizan consecuentemente. Es probable que "cierra la ventana" tenga significados distintos en una clase de carpintería y en una clase de informática, pero nadie se disculpa por utilizar el término y nadie se preocupa por explicar de otra forma menos confusa lo que quiere.

La falta de precisión provoca la confusión. Por ejemplo muchos adiestradores utilizan el término "premio" en lugar de "reforzamiento", más técnico y preciso. ¿Un premio es un premio de comida? No se puede recriminar a un usuario que haga esa deducción. ¿Y qué pasa con aquellas veces que un premio de comida no está reforzando al perro? Eso nos lleva a afirmaciones del tipo "cuando vamos de paseo, mi perro se desentiende por completo de la comida. ¡Este método no funciona ante auténticas distracciones!" Por otra parte, el refuerzo abarca mucho más que premios de comida, y por definición sirve para mejorar un comportamiento. Si un determinado premio no logra esa mejoría, entonces no se trataba de un refuerzo. El resultado es que el intento de evitar la jerga no sólo fue impreciso, sino que el fondo fue erróneo.

Hay un miedo infundado a que los adiestradores de perros se pierdan en un abrumador mar de complicadas explicaciones científicas si adoptan los términos usados por los psicólogos y los conductistas. No obstante, cada campo define sus términos según sus propias necesidades. Si el campo del adiestramiento de perros requiere una definición extremadamente precisa y compleja de un término, es su opción hacerlo. Si no, puede optar por una definición más sencilla, sin tener en cuenta cómo se usa el término en otras especialidades.

Llegados a este punto reina la confusión dado que no existen definiciones estándares en el campo del adiestramiento. El resultado es que cada adiestrador es libre de elegir la definición que más le conviene. Unos optan por una definición simple, otros por una compleja y otros por una definición basada en una lengua vernácula común, en contraposición a un área científica en concreto. Todos tienen razón y todos están equivocados, y la mala comunicación y los malentendidos están a la orden del día

Crear un léxico

El primer paso para crear un vocabulario específico de un campo es identificar los términos utilizados en dicho campo. El segundo paso es crear definiciones precisas, completas y objetivas de cada término. Esta tarea puede resultar bastante más complicada de lo que parece.

"El adiestramiento con el clicker" es un ejemplo muy claro. ¿En qué consiste el adiestramiento con el clicker? ¿Se trata de usar el clicker para cualquier cosa o de usarlo para marcar un comportamiento? ¿Qué pasa si el adiestrador combina el clicker con las correcciones? Al definir un término no sólo se define lo que es, sino también lo que no es. Puede que llegado este momento sientas la necesidad de crear un término nuevo, de llenar el vacío que ha quedado tras especificar la definición de otra palabra.

Partamos por ejemplo de la siguiente definición: "adiestramiento con el clicker: término acuñado por Karen Prior y definido como un subconjunto del condicionamiento operante que utiliza el reforzamiento positivo, la extinción, el castigo negativo y el marcador de evento para modificar el comportamiento". ¿Qué pasa con las personas que usan el clicker y las correcciones? Podríamos crear un nuevo término: "Adiestramiento combinado: tipo de adiestramiento que utiliza los cinco principios del condicionamiento operante y el marcador de señal (clicker) para modificar el comportamiento".

Llegado este momento, el adiestramiento con el clicker es lo que cada uno quiere que sea. Desgraciadamente, esto no sólo crea roces entre adiestradores, sino que confunde enormemente a los usuarios que buscan un determinado servicio. Es posible que un cliente que adiestra con una "adiestradora de clicker" en una determinada ciudad se sienta desconcertado al saber que esa adiestradora usaba antes un método completamente distinto.

A palabras necias

Sería posible establecer una base común a través de un idioma común si se creara un léxico sobre el adiestramiento de perros. No obstante, las palabras no son siempre neutras.

"Adiestramiento a tirones"

"Nazi del clicker"

Ambos términos se crearon expresamente para herir. Términos como "aversivo" pueden describir algo desagradable por sí mismo, y otros como "adiestramiento tradicional" pueden tener connotaciones negativas para algunas personas.

Puede que no sea factible elegir términos totalmente neutros, y obviamente no podemos desechar un término simplemente porque describe algo que no nos gusta. No podemos omitir "castigo" sólo porque algunos adiestradores no lo apliquen.

No obstante, cuando creamos y definimos nuestro vocabulario, podemos (y debemos) optar por definiciones neutras y no sentenciosas. La diferencia es abismal entre "la consecuencia de un comportamiento en el que se añade o se quita algo a una situación para reducir la probabilidad de que dicho comportamiento se repita en el futuro" y "el sufrimiento, dolor o pérdida que sirve de justo castigo".

La comunicación empieza por hablar un idioma común, y un idioma común se basa en el respeto.

Conclusión

A pesar de que quienes definen el vocabulario de un determinado campo son las personas, si dicho vocabulario no recibe el respaldo de una organización respetada dentro de ese campo, estas definiciones serán prácticamente inútiles.

En mi libro *Click for Joy* se incluye un extenso glosario de términos sobre adiestramiento de perros y sus definiciones, según el uso de dichos términos a lo largo del libro. La mayoría de los libros incluye glosarios similares sobre adiestramiento. No obstante, es probable que varíen las definiciones puesto que todos los autores han tenido que reinventar la rueda.

Es ridículo que un lector tenga que consultar el glosario de términos de todos los libros que lee simplemente para ver cómo utiliza el autor un término. No obstante, mientras no se establezcan definiciones estándar dentro de este campo, estarán obligados a hacerlo.

Las palabras tienen fuerza, y de no ser necias pueden servir para levantar muros o para derribarlos. Si se desarrollan definiciones estándar para los términos comunes que manejamos continuamente, es posible que los adiestradores de perros acerquen sus distintas posturas y que la comunicación y, probablemente, el entendimiento sean más factibles.

¿Campeones de Pruebas de Obediencia adiestrados con clicker?

Hasta donde yo sé, no ha habido OTCHs Americanos (OTCH: Obedience Trial Champion del American Kennel Club (AKC)). Muchos miembros de la lista han dicho que conocen perros que han ganado o que están a pocos puntos de obtener su OTCH, entonces no tengo duda que pronto habrá pronto uno (algunos). Ha habido Canadienses y "creo", OTCHs Australianos. No estoy segura de Inglaterra.

Hay un perro de servicio del año entrenado con clicker y perros policía entrenados con clicker. Toneladas y toneladas de multiples-ganadores-titulados entrenados con clicker agility, estilo libre, y Rally-O perros.

Aquí está la perorata que doy si la persona es razonable y quiere aprender. Si la persona tiene una mente cerrada, no gastes tu saliva - no quieren escuchar.

A pesar de que el entrenamiento con clicker ha estado por los alrededores durante largo tiempo, es ahora cuando se ha empezado a mover más allá de las raíces de pasto hacia el mundo canino. Finalmente hay clases en mas y más lugares, pero la mayoría de esas clases son para perros mascota. Un libro fue escrito acerca de obediencia de competencia hace algunos años. En el último año mas o menos, unos pocos mas de recursos han aparecido. Las personas que quieren entrenamiento con clicker para obediencia están en gran parte solos para imaginarse él "¿cómo?" específico para entrenar los comportamientos. Las recetas viejas y tradicionales solas, no traducen.

Para obtener un OTCH (o cualquier otro titulo), que necesites....

- Un entrenador que entienda profundamente el método de entrenamiento que esté usando
- Un entrenador que entienda profundamente el deporte que está practicando y los comportamientos individuales que se necesitan para entrenar
- Un perro que tenga el talento y las habilidades físicas para realizar los comportamientos de la competencia de obediencia en un nivel preciso-suficiente para ganar consistentemente
- Un perro que sea - y permanezca - suficientemente sano estructuralmente para competir en OTCH
- El deseo de entrenar y competir lo suficiente para obtener un OTCH
- El dinero para entrenar y competir lo suficiente para obtener un OTCH
- La oportunidad de entrenar y competir lo suficiente para obtener un OTCH
- El tiempo de entrenar y competir lo suficiente para obtener un OTCH

Tienes que tener cada uno de esos elementos. Todos. La realidad es, que toma años el convertirse lo suficientemente bueno para entrenar para el nivel OTCH, aún si tienes los recursos que te ayuden a llegar a él.

También es una realidad que la participación en la competencia de obediencia esta declinando abruptamente. Pero la participación en otros deportes caninos está aumentando rápidamente. También hay más deportes caninos -- usualmente la competencia de obediencia fue en gran parte el único juego en el pueblo. Ahora que otros deportes caninos se han convertido en muy predominantes y muy accesibles, esto simplemente soporta la razón de que los entrenadores con clicker - así como la mayoría de los entrenadores - están escogiendo el entrenar por los deportes "divertidos", no por la competencia de obediencia. Obtener un OTCH simplemente ya no es el pináculo - Estoy mucho más impresionada por el agility de alto-nivel o el estilo libre canino.

Personalmente, estoy mas impresionada por las personas que entrenan perros de servicio, perros policía, o perros de búsqueda y rescate - perros cuyos comportamientos tienen consecuencias de vida o muerte. El que las personas que están escogiendo el entrenamiento con clicker - están triunfando - es mucho más convincente para mí que un OTCH.

¿Por qué obsequiar alimento?

»La idea de comida era equivalente al soborno que era considerado una cosa mala. Las personas que usan click/comida creen que los perros no tienen esa clase de sentido moral. Quedará para mí el ver como mi nuevo perro lo hace bien después de que comience a desaparecer la comida (Desaparecer = fase lenta retirando la comida, siempre usando elogios verbales).

Solo quería estudiar la ciencia detrás de esto.

Un comportamiento ocurre porque fue reforzado, positivamente o negativamente, no importando el estilo de entrenamiento utilizado. Por definición, los comportamientos que se intensifican fueron reforzados.

Ahora, si un comportamiento - aún un comportamiento bien-condicionado - ya no es reforzado (positiva o negativamente), se extinguirá o desaparecerá.

Por ejemplo, digamos que tienes un pozo en tu jardín, Todos los días, por toda tu vida, has obtenido agua de ese pozo. Un día bombas la manija y nada sucede. Hmmm. Lo intentas otra vez. Y otra. Lo intentas mas fuerte. Eventualmente dejarás de intentarlo. El día siguiente --- - el siguiente y el siguiente --- podrías intentarlo otra vez. Intentas todo lo posible para obtener agua de ese pozo. Pero si no hay mas agua, eventualmente dejarás de intentarlo casi por completo. Cada determinado tiempo, lo intentarás de nuevo, solo por curiosidad. Si, cinco años después, repentinamente obtienes agua otra vez, entonces volverás a obtener agua todos los días. O, si has encontrado una fuente de agua alternativa que es mejor y más confiable, podrías encoger de hombros y dejarla ir.

Esa es la descripción de extinción, completada con explosión y regeneración espontanea.

Okay, entonces de vuelta a dar comida por comportamiento. La comida es un refuerzo positivo. Entrenadores con clicker confían en el refuerzo positivo para asegurar que un comportamiento continúe.

Entrenadores tradicionales generalmente confían en una mezcla de refuerzos positivos y negativos. Ellos acarician (y algunos usan comida durante el aprendizaje), pero si el perro escoge no realizar el comportamiento, es "corregido". La corrección es refuerzo negativo. Ello *incrementa* el comportamiento porque le dice al perro "si no haces lo que yo quiero, algo no placentero sucederá"

Ahora bien, Clicker o tradicional, nunca puedes detener el reforzamiento de un comportamiento por completo. Puedes continuar usando el reforzamiento positivo para que el perro quiera realizar el comportamiento para obtener lo que quiere, o puedes usar el reforzamiento negativo para que el perro realice el comportamiento para evitar algo malo. Podrías reforzar positiva o negativamente ocasionalmente, pero no llegarás a un punto en que el comportamiento esté "entrenado" y puedas olvidarte de él.

Esto no significa que tengas que confiar en la comida para siempre. De hecho, yo casi nunca uso comida, excepto en sesiones formales de entrenamiento (no porque tenga miedo de hechar a perder a mis perros, sino porque soy muy floja para cargar comida) Pero tienes que usar algo por lo que el perro esté dispuesto a trabajar. ¿Puedes usar elogios? Si, "si" el perro esta dispuesto a trabajar por ellos en la situación particular. El "perro" determina que es el reforzador, no el entrenador. Si cambias los elogios por completo, y el perro decide que no es suficiente, eso no es un fallo del método. Eso es solo realidad de la ciencia del reforzamiento.

Yo usualmente uso reforzadores ambientales. Mi perro invariablemente quiere algo del ambiente, que es lo que yo necesito para marcar un comportamiento. (Él quiere bajar las escaleras conmigo, pero voy cargando la lavandería. Entonces yo marco un quieto, bajo las escaleras, y después el reforzamiento es darle la oportunidad de bajar y estar conmigo.)

Espero esto explique un poco a todos los que se asombran del porque usamos comida.

¿Por qué adiestro con el clicker?

Satch, mi Perro Montaña de los Pirineos, se ha hecho mayor. Lo traje a casa cuando tenía 11 semanas y entonces ya pesaba sus 9 kilos. Este perro iba a ser lo que se dice GRANDE. Sabía que su tamaño intimidaría a la gente y por lo tanto, como haría cualquier amo que se precie, me puse a buscar unas clases de adiestramiento para convertirlo en un ciudadano canino modélico.

Por aquel entonces nunca había oído hablar del adiestramiento con el clicker ni de los métodos de adiestramiento no basados en el castigo. Para adiestrar a un perro se usaba una correa y un collar de estrangulamiento. Mi preocupación era encontrar a un adiestrador que no "ahorcara" a los perros ni usara métodos demasiados extremos. Encontré un adiestrador con experiencia que puso un collar de nylon alrededor del cuello de mi frágil cachorrito, y dos clases y varios meses más tarde mi perro se sentaba, se echaba, se ponía en posición de junto y de quieto y venía cuando le llamaba.

Ahí se acabó la educación formal de Satch. Cuando empecé las clases pensé: "Oye, esto parece divertido. Puede que con la práctica ganemos un título de Companion Dog (CD) del AKC". Pero como parecía que Satch no estaba disfrutando "especialmente" con el adiestramiento, me conformé con un perro educado que se acomodase perfectamente a nuestro hogar y a la comunidad en general. Ocho años más tarde sigue sentándose, echándose, quedándose quieto y acudiendo a la llamada, si bien hace falta repetirle la orden varias veces para que responda lenta y pausadamente. La posición de junto desapareció hace tiempo, pero camina tan despacio que eso apenas me preocupa.

En 1998 me entró el berrinche de "quiero un cachorro". Me había empezado a interesar en las actividades caninas y quería un cachorro con el que participar en las exposiciones, campeonatos de obediencia e incluso de agility. Mientras realizaba esta búsqueda fue cuando me enteré de que se estaba produciendo un cambio en el mundo del adiestramiento: los métodos de adiestramiento se iban haciendo cada vez más positivos y cada vez se iban basando menos en el castigo. Esto me picó la curiosidad y me puse a buscar información en Internet. Así es como descubrí el adiestramiento con el clicker.

¿En qué consiste el adiestramiento con el clicker?

El adiestramiento con el clicker es un método que se basa en el refuerzo y que utiliza un marcador de evento, el clicker, para comunicar al perro el comportamiento que se está reforzando. El adiestramiento con el clicker surgió, en parte, a raíz del método utilizado por los adiestradores de delfines.

Estos adiestradores se encontraban en una situación poco habitual en el adiestramiento: cómo adiestrar a un animal que no podían manipular físicamente y que podía optar por escaparse nadando. Dado que los adiestradores no podían castigar a los animales, optaron por reforzar los comportamientos "correctos", con la esperanza de que los delfines repitieran el comportamiento y así se ganaran otro refuerzo. Para ayudarles a identificar el comportamiento que se estaba reforzando, los adiestradores hacían sonar un silbato justo

cuando los animales realizaban ese comportamiento. El adiestramiento de comportamientos complejos se hacía dividido en pequeños pasos y se iba "modelando" progresivamente cada uno de ellos.

El adiestramiento con el clicker sustituye el silbato por una caja metálica pero conserva la técnica de base utilizada por los adiestradores de los delfinarios. No prestar atención a los "malos" comportamientos y marcar y reforzar los "buenos" comportamientos. Un refuerzo puede ser un premio de comida, pasar un rato con el juguete preferido, mimos o cualquier otra cosa que le agrade al perro. La mayor parte de las veces, sobre todo al principio, suele ser un premio de comida, puesto que es un refuerzo natural para el perro y al mismo tiempo fácil y rápido de aplicar. También se pueden utilizar premios verbales, pero no se suelen usar como único refuerzo porque no motivan lo suficiente a algunos animales.

¿Funciona?

Si, si se hace como se debe, el adiestramiento con el clicker funciona. Y el adiestramiento tradicional también. El adiestramiento en general se basa en la comunicación, en la consistencia y en la repetición.

En primer lugar, el adiestrador tiene que comunicar al animal qué es lo que tiene que hacer exactamente. Normalmente el adiestrador indica al animal el comportamiento deseado, por medio de la inducción o bien modelándolo físicamente (por ejemplo haciendo que se siente) y elogiándolo. Para comunicar que un comportamiento no es el deseado, el adiestrador utiliza un collar de corrección, le dice ¡"No!" rotundamente o le aplica otro tipo de castigo.

La primera regla del adiestramiento con el clicker es "conseguir el comportamiento". Los adiestradores que utilizan el clicker pueden esperar hasta que el perro realice el comportamiento de forma natural, pueden inducirlo o bien moldearlo, pero siempre muy poco a poco. Cuando finalmente se da ese comportamiento deseado, el adiestrador marca el evento con el clicker y lo refuerza. Si se da un comportamiento no deseado, entonces bien no se le presta atención o bien se hace una señal que significa "inténtalo otra vez".

En segundo lugar, el adiestramiento tiene que ser consistente en la comunicación. A los adiestradores tradicionales se les enseña que deben ser consistentes cuando den y apliquen señales y cuando castiguen los malos comportamientos. ¿quieres que tu perro deje de pedirte comida mientras estás comiendo? Entonces no le permitas que lo haga ni una sola vez, porque de lo contrario lo seguirá intentando como si se tratara de una máquina tragaperras: puede que esta vez el comportamiento valga la pena.

El clicker es consistente por naturaleza. Un clic significa "estás haciendo exactamente lo que quiero" y "estás a punto de conseguir un refuerzo". Cuando el perro aprenda cuál es el comportamiento deseado ya no hará falta que hagas click cada vez que acierte. El adiestramiento con el clicker utiliza el principio de la máquina tragaperras a su favor: un programa variable de beneficios hace que el perro lo siga intentando una y otra vez porque puede que reciba un refuerzo tras otro.

En tercer lugar, no hay adiestramiento sin repetición. Independientemente del método que

se utilice, los perros aprenden por repetición. No es una especie que generalice muy bien: "sienta" en la sala de estar es muy distinto que "sienta" en una clase de obediencia. Un buen adiestrador, tanto tradicional como del clicker, añadirá distracciones, generalizará el comportamiento a distintos lugares y contextos y repetirá miles de veces los ejercicios antes de dar por adiestrado un comportamiento.

Si se respetan estos tres criterios (comunicación, consistencia y repetición) el método de adiestramiento dará resultado. Entonces, si se ha encontrado un método que da resultado, ¿por qué cambiar?

Una filosofía cambiante

El adiestramiento con el clicker me atrajo desde el primer momento porque trata la relación perro-humano desde un punto de vista totalmente distinto. El adiestramiento con el clicker se fija más en los aciertos y no tanto en los errores. Se fija en la solución, no en el problema.

Centrémonos en un asunto muy recurrente en el adiestramiento: un perro que se abalanza sobre las personas para saludar. La solución tradicional castiga el comportamiento para que no se vuelva a repetir. Entre los métodos más comunes se encuentran pisar las patas del perro y darle un rodillazo en el pecho. Un método menos violento implica simplemente darse la vuelta hasta que el perro caiga en la cuenta de que si salta, la persona no le hará ningún caso, que es lo que él quiere.

Cuando alguien pregunta: ¿qué puedo hacer para que mi perro deje de abalanzarse sobre la gente? ¿Qué te gustaría que hiciera en su lugar? El adiestramiento con el clicker se centra en adiestrar el comportamiento deseado y reforzarlo en lugar de castigar el comportamiento no deseado. "Lo que quiero es que mi perro se siente tranquilamente para acariciarlo". Este enfoque no sólo le indica claramente al dueño qué acción tiene que adiestrar, sino que le indica claramente al perro qué acción tiene que ejecutar.

Hay algo más que me atrajo del adiestramiento con el clicker: no me gusta hacerle daño a mi perro.

La gran cuestión del castigo

"¡ Un momento!" -espetan los adiestradores tradiciones-, "nosotros no le hacemos daño".

En la última clase de obediencia a la que fui, el adiestrador cogió un collar de estrangulamiento y un collar de pinchos y se acercó a cada uno de los alumnos para demostrarles en sus propios brazos que aquellos collares no hacían ningún daño. Me gustaría que hubiera hecho lo mismo pero con uno de los collares alrededor del cuello. Seguro que un buen tirón en la nuez le haría cambiar de opinión.

A pesar de todo, si se utiliza debidamente, los collares de adiestramiento no lastiman a los perros. Dado que no soy un perro y que los umbrales de dolor son variables, desgraciadamente no puedo decir cuánto lastiman. No obstante, si fueran agradables (o

incluso neutros) no servirían para nada. Son, por definición, un aversivo utilizado para reducir un comportamiento determinado.

Un buen adiestrador (sí, creo que hay muchos adiestradores tradicionales estupendos), es capaz de aplicar una corrección y comunicar exactamente cuál fue el comportamiento deseado, y al mismo tiempo hacerlo por medio de la aplicación en el instante preciso y gracias al conocimiento experto sobre la fuerza que hay que emplear. (Además, esa aplicación en el momento preciso y el hecho de fijarse en los aciertos y no en los errores hace que estos adiestradores tradicionales se conviertan en magníficos adiestradores expertos en el clicker).

Por desgracia a la mayoría de las personas (yo entre ellas) no se le da nada bien la aplicación en el instante preciso y no tiene ni idea de la fuerza que hay que emplear. En el mejor de los casos necesitan aplicar muchas correcciones, y en el peor de los casos se aplican continuamente correcciones ineficaces, de forma que el perro termina desentendiéndose y no prestando atención a la persona al otro lado de la correa. (¿Has visto alguna vez un perro en la posición de "junto" en una clase de principiantes? Casi todos están por ahí dando vueltas, ignorando que se supone que tienen que estar haciendo algo en concreto y sin prestar ninguna atención a que están continuamente enganchados a un collar de estrangulamiento). El resultado: la persona se enfada porque el perro es "estúpido, terco, rencoroso y se niega a hacer lo que quiero".

La aplicación en el instante preciso es tanto o más importante en el adiestramiento con el clicker que en el adiestramiento tradicional. Sin embargo, si hago click demasiado tarde lo peor que puedo hacer es ralentizar los progresos de mi perro. No he causado ningún dolor innecesario.

Soy adiestradora por dos motivos: para tener un perro agradable y cívico en el mundo de los humanos y porque hacer esto entre dos es divertido. Diversión. En el adiestramiento, incluso en el adiestramiento fundamental de las costumbres básicas, siempre nos tenemos que divertir los dos.

Con la única excepción de una situación de vida o muerte, no hay nada que justifique que haga daño deliberadamente a mi perro.

Los resultados se notan en la actitud del perro

Todas estas teorías y filosofías parecían prometedoras, pero yo quería ponerlas en práctica. Aún faltaban unos meses para que llegara un nuevo cachorro a casa, y por lo tanto saqué al pobre Satch (no sin esfuerzo) de su jubilación. Me propuse enseñarle algo muy sencillo pero que nunca había hecho antes: tocar un objeto diana con el hocico.

Me hice con un clicker, con algunos premios y con un murciélago de plástico a modo de "bastón diana". Satch me miró con recelo y echó una mirada pícara a los premios de comida. Primero tuve que enseñarle que el sonido del clicker era sinónimo de comida. Click, premio. Click, premio. Un minuto después, saqué el objeto diana y se lo puse cerca del hocico. Creo

que la primera vez que se chocó con él fue sin querer. Click, premio. Se me quedó mirando atentamente, casi sin prestar atención al objeto. Adelanté el premio ligeramente y volvió a chocar con él sin querer. Click, premio. Todo siguió igual durante varios minutos. Luego me miró y miró al murciélago. Se adelantó y chocó con él. Click, premio. Lo repetimos. Click, premio. Una vez tras otra. En las siguientes sesiones de adiestramiento moví el objeto diana de un lado a otro encima de su cabeza, por el suelo, de derecha a izquierda, detrás de él y a varios pasos de distancia.

Satch aprendió lo que me había propuesto, y eso me sorprendió. ¿Era el mismo perro que antes realizaba comportamientos lentamente y de mala gana?, ¿este era el perro que era tan reservado y tan tranquilo? En cuanto sacaba el clicker, Satch se convertía en otro perro. Realizaba un comportamiento tras otro, intentando averiguar qué es lo que me haría apretar el clicker. Lo intentaba con ganas, jugando. Se trataba de un juego y le gustaba. Si le pedía que repitiera uno de los comportamientos que hacía antes, uno de los adiestrados tradicionalmente, se quedaba petrificado e intentaba hacer alguno. Entonces volvía a mostrarse reflexivo e introvertido. En ese momento lo que hacía yo era sacar el bastón diana, incluso sin el clicker, simplemente para verle algún brillo en los ojos.

Conclusión

A principios de agosto de 1998 traje a casa un cachorro de Terranova de cuatro meses al que llamamos Rain. Empezamos a adiestrarlo con el clicker desde la primera noche. Él y Satch se disputan el tiempo dedicado al adiestramiento. Es muy divertido intentar enseñarle un comportamiento a un perro y ver cómo lo hace el otro. "Ves, mamá, ¡yo lo puedo hacer! ¡aprieta el clicker!, ¡apriétalo!"

¿Está Rain adiestrado perfectamente? No, al menos no "perfectamente", y eso es por mi culpa. Es tan divertido enseñarle comportamientos nuevos a Rain que tengo la impresión de que nunca me molesto en que domine uno en concreto. Hasta cierto punto no me preocupa que sea perfecto. Una vez aprendí a fijarme en lo que está bien hecho y a dejar de molestarme por los fallos puntuales.

Otras partes de mi vida se vieron afectadas por esta lección. Me di cuenta de que mi marido fregaba los platos más a menudo cuando le daba las gracias por acordarse de hacerlo que cuando le regañaba por olvidarse. En cuanto bajó el rendimiento de la empresa para la que trabajo, mi jefe pensó en imponer castigos estrictos por los fallos en el procedimiento. Yo en cambio le sugerí que incentivara los resultados más destacados. El rendimiento no ha parado de mejorar desde entonces.

Para mí el adiestramiento con el clicker no es un método de adiestramiento. Es una filosofía, una forma de vida. Reforzar lo que está bien y no prestar atención a lo que está mal. Divide las tareas en pequeños pasos y refuerza cada uno de los pequeños logros. En el sentido más cósmico y kármico del "bien", parece que cada vez me pasan más cosas buenas. Quería adiestrar a un perro. El resultado es que soy feliz.

Un estudio sobre los Collares tipo Cabestro (Haltis o Gentle Leaders)

Me encanta Suzanne Clothier, acabo de comprar su nuevo libro, pero ella escribió un artículo acerca de los cabestros para perros y estoy en desacuerdo con ella. Pienso que los cabestros son una herramienta maravillosa para el manejo, seguridad y para conseguir una conducta reforzable en aquellos perros jaladores y tercos. ¿Los usaría en cualquier perro? No. Prefiero enseñarle a un perro a caminar con un collar simple, plano o un arnés desde el principio. Mis perros nunca lo han usado (el cabestro), pero tengo uno y si "Pax" pasa por un periodo partícula de descontrol adolescente no dudaría en condicionarlo y usarlo temporalmente.

Tomemos nota de algunos de los puntos al respecto del uso de los cabestros:

- **Manejo.** El cabestro por si mismo no enseña al perro nada. Puede ser usado, sin embargo, para prevenir que el perro lo arrastre por todos lados (malogrando su entrenamiento básico) hasta que usted le haya enseñado a caminar en base a una trailla o correa suelta.
- **Un cabestro no es una cura magia para un perro que jala de la correa.** Los perros puede y de hecho lo hacen, aprender a jalar aun con el cabestro puesto, así como también aprenden a jalar con un collar de ahorque o un collar de pinchos o púas. El cabestro debe ser usado en conjunto con un programa de entrenamiento, reforzando la conducta deseada, aun cuando usted no piense retirar el cabestro al perro en un futuro.
- **Seguridad.** Si la persona es joven, pequeña, o anciana y frágil, o discapacitado, un cabestro puede algunas veces dar un grado adicional de seguridad, y hacer la diferencia entre tener y no tener un perro. Inclusive un perro calmado puede explotar en energía inesperadamente, trayendo al piso a la persona que lo tiene en ese momento. Nunca olvidare cuando mi "Newf" vio a mi esposo y explotó; su correa estaba atada a uno de los pasadores de correa en mis pantalones jean. Afortunadamente el lazo se rompió. Si hubiera tenido la correa atada a mi cintura creo que me hubiese roto la espalda o por lo menos causado un daño serio.
- **El cabestro puede ayudarnos a tener éxito.** Para poder entrenar a un perro a que camine usando la trailla o correa suelta, sin tensiones, uno tiene que ser capaz de reforzar la conducta correcta, y uno tiene que mantener un alto grado de refuerzos (cantidad). Fallar en este punto es probablemente el error mas común que yo observo, sea con o sin cabestro. ¿Como puedo reforzar la conducta con un perro distraído o con un jalador convicto y confeso? Con el cabestro puedo hacer círculos con el perro para recuperar su atención. Además los perros tienden a seguirnos mas cuando usan el cabestro y de ese modo nos dan mayor oportunidad para reforzarlos.
- **"Guiar al perro de las narices".** No estamos haciendo eso. Al menos no mas que cuando lo guiamos en base a un collar normal que ejerce presión sobre el cuello. Idealmente, una correa o trailla, no importa a que este unida, es un medio de seguridad y el perro aprende a caminar cerca de uno mas que a "no jalar". Si el perro esta frenéticamente jalando de la correa está aprendiendo exactamente lo opuesto a

lo que queremos. El cabestro facilita que el perro no olvide o retroceda en su entrenamiento. No se usa el cabestro para mantener al perro en posición pues puede ser que, inclusive, el perro recién esté aprendiendo a caminar en base a una correa distendida o suelta..

- **No he escuchado de estudios científicos que comparen los resultados de usar collares de púas versus usar los cabestros.** Se que las compañías que usan cabestros hace un intenso seguimiento de los rumores sobre daños causados por el uso de los cabestros. Los miedos acerca de daños potenciales por el uso de cabestros no han sido comprobados. Si usted usa un cabestro en una correa retráctil y el perro llega al final de la correa repentinamente, de seguro que hay riesgo de un daño físico. No haga eso. Use el cabestro correctamente con una traílla o correa corta y si usted necesita retomar la atención del perro jale hacia los lados, circulando al perro, y no hacia arriba y hacia abajo.
- Y porque fue traído al debate, hablemos acerca de **si los cabestros son aversivos.** Hay 2 temas diferentes al respecto y no están para nada relacionados. Uno es "El cabestro es aversivo porque a los perros no les gusta usarlo y son mas sumisos cuando lo están usando". El otro es que "el cabestro es aversivo porque disminuye los jalones del perro al caminar".

Primero revisemos el "... mi perro odia usarlo...". La mayoría de perros se revuelven cuando lo usan al principio. Pero lo mismo hacen al usar por primera vez un collar normal y una correa. ¿Les gustan los cabestros? Pienso que no. Y desde ese punto de vista probablemente son aversivos.

UN MOMENTO. ¿Que pasa si usted condiciona a su perro a que asocie el cabestro con cosas buenas? Mucha gente hace eso y sus perros dejan de odiar el cabestro. Obviamente aquí el cabestro no es aversivo. ¿Es erróneo "engañar" al perro mediante "contra-estímulos" positivos y hacer que acepte de buen grado y con gusto una herramienta aversiva? Si fuera así, también estaría erróneo cuando lo condicionamos a usar correa y collar, o cortarse las uñas o bañarlo o quedarse en su sitio o manejarlo pegado a nosotros.

Otro punto. Hace algún tiempo alguien reportó el resumen de un estudio que examinó la respuesta psicológica a el uso de cabestros en los perros. El estudio mostró que aun los perros que rodaban y trataban de quitárselo con las patas no mostraban las respuestas psicológicas asociadas al estrés creciente. Tampoco mostraron esos signos los perros aparentemente calmados cuando se les coloco el cabestro. (Conclusión: el "pataleo" por quitárselo no es estrés y el calmarse no es sumisión total).

Segundo punto. El cabestro reduce el jaloneo del perro. Como ya mencione el cabestro por si solo no reduce el jaloneo del perro. Lo que hace es volverlo más difícil porque el perro ha perdido equilibrio

y balance. Es mas difícil para un animal jalar en contra de la presión en su cabeza que si tuviera la presión en su cuello y hombros. (Es por eso que los caballos son manejados con cabestros y no con collares). Existe la presión cuando el perro con cabestro jala pero realmente yo la calificaría de igual a la presión ejercida con un collar estándar.

Finalmente, en mi opinión, el cabestro, es una herramienta que puede ser usada bien o usada mal, tal como cualquier otra herramienta. Lo asemejo mas a un collar normal que a un collar de ahorque o de púas, que trabaja más sobre el causar desequilibrio y pérdida de balance que sobre el causar dolor. Sin importar lo que hagamos, es tan buena o mala herramienta para enseñar a un perro a caminar junto como lo es un collar de ahorque o uno de pinchos. Y, si no se usa refuerzos positivos para premiar la conducta deseada, muchos perros aprenden a jalar aun con el cabestro puesto, tal como aprenden a jalar muchos perros que usan ahorque o púas.

Mi recomendación inicial para que la gente enseñe a caminar a sus perros es usar un collar plano o un arnés. Si embargo si eso no es lo que usted quiere, o si el perro es muy grande y sobrepasa en fuerza y capacidad de manejo a quien lo lleva, o es usted entrado en años o físicamente discapacitado, o puede usted resultar dañado por un tirón repentino, le recomiendo el cabestro usado junto con una técnica de refuerzo positivo. El cabestro puede ser asociado con cosas buenas de manera que al perro no le disguste usarlo. El cabestro no daña al perro y no tiene el potencial de re-enfocar erróneamente la agresión (como el caso de los collares de púas o pinchos) y hace el caminar con su perro una actividad mas segura.

Definiciones:

Cabestro: Cuerda que se ata a la cabeza , cuello o pescuezo del caballo para llevarlo, conducirlo caminando, asegurarlo o sujetarlo. Podríamos usar también el término "jáquima" que proviene del arabe clásico šakimah, y que significa "cabezada de cordel, que suple por el cabestro, para atar las bestias y llevarlas" o "cabezada" que significa "Correa que ciñe y sujeta la cabeza de una caballería".

Refuerzo Positivo. Cuando la autora habla de asociar "refuerzos" o "reforzadores" positivos al uso del cabestro se está refiriendo a usar comida, juguetes, llamadores de atención, premio verbal u otros elementos similares que se entregan al perro o se le muestran de forma constante mientras este está realizando la acción que deseamos. La diferencia con un "premio" es que el premio se entrega cuando el perro ha realizado ya la acción y lo premiamos. El refuerzo se entrega mientras el perro está realizando la acción deseada.

Tratando con perros -agresión canina en clase y fuera de clase

Actualmente tienes dos problemas; tienes el problema de cambios de reacciones del perro tranquilo a perro agresivo, y tienes el problema de controlar una clase con un perro que agrede a otros perros.

Nosotros no sabemos porque al Santo le disgustan los otros perros; quizás porque tuvo malas experiencias cuando era cachorro. Quizás porque no tuvo socialización. Quizás porque es "dominante" Quizás es agresión aprendida del collar de púas. Quizás, quizás, quizás. Ultimadamente no importa que lo motive.

Importa solamente, que el perro esta estresado en forma negativa cuando esta con otros perros alrededor.

Recuerda: El aventarse y el morder es solo el síntoma. El problema real es la emoción que esta por debajo. Si se resuelve el problema, el síntoma desaparecerá. Pero si solamente tratas de resolver el síntoma, el problema se manifestara de alguna otra manera.

- Consigue el libro y vídeo de "hablando en términos con perros: signos de calma" de Turid Rugaas. El dueño lo que mas debe de entender y familiarizarse es con las señales de calma, debe de aprender a reconocerlas y usarlas.
- Coloque al perro el collar de púas por periodos, obviamente esto no hará que deje de jalar y puede hacer peor la situación.
- Consiga al perro collar tipo cabestro y bozal tipo canasta. Puede haber riesgo por el tamaño del perro y ya que podrá moverse fuera de la cercanía del dueño, el perro se acercara los demás perros, estos deben de estar protegidos. Una vez que el problema este bajo control, cuando el dueño tenga resultados exitosos, entonces el bozal podrá ser retirado. A este punto dejar al perro, irse sobre otros sin ser reprendido será negligencia del dueño.
- Utiliza la desensibilización y el contracondicionamiento para modificar la respuesta emocional del perro con respecto a otros perros. La clase en grupo probablemente no es el lugar para trabajar en esto, porque puede haber dificultad por la proximidad y no haya de espacio suficiente para que pueda haber una distancia cómoda entre los perros. Aquí es donde el conocimiento de las señales de Calma es crucial. Si el perro esta muy exitado, amenazante gruñendo o agresivo, el dueño es probable que lo lleve a querer avanzar muy rápido. El éxito es que el perro nunca debe estar tan presionado como para regresar al punto de agresión nuevamente. El estar al cuidado emocional de su perro todo el tiempo y moverlo o alejarlo de situaciones que lo tengan bajo estrés es responsabilidad del dueño.
- Si el perro agrede, obviamente el dueño debe de hacer su trabajo para controlarlo, pero si la agresión es menor o solo gruñe o se jala no reprenda al perro es un error de usted el manejador.
- Enseñe al perro a estar concentrado en quien lo maneja, primero a distancia de otros perros, después alrededor cada vez mas cerca. Practique en muchas situaciones diferentes hasta que tenga una conducta positiva generalizada. El manejador tendrá

la habilidad necesaria para que el perro tenga y mantenga la atención sobre él, todo el tiempo y ante cualquier situación. De este punto hará que progresivamente se le enseñara que hay presentes otros perros, el manejador mantendrá la atención en su perro y su perro estará concentrado en él.

AHORA ACERCA DE EL GRUPO O CLASE.

- Usted esta totalmente expuesto, es el responsable de todo lo que pase en el entrenamiento y de todos los que participan. Reconozca cuando la clase pueda ser muy estresante para algunos perros con otros, especialmente para aquellos que han sido víctimas de ataques de otros perros. Se debe insistir en forma contundente que debe de ver diferentes clases para trabajar con el problema del perro. Y si ella necesita esta clase tendrá que asistir a clase sin el perro.
- Porque el tamaño del perro y su habilidad para manejar a su dueño, usted tiene que Desde el momento en que usted sabe que el perro es fuerte y agresivo debe de manejarlo proactivamente, porque Una vez que usted lo admite en la clase, usted será responsable de los daños que este cause, por lo que se requiere que el perro venga sujeto en forma apropiada y con bozal cerrado.
- Si el lugar es pequeño para que el perro agresivo trabaje alejado de los demás perros en forma cómoda, no lo deje regresar o entrar a la clase hasta que este con su bozal y dentro de control en ese pequeño espacio. Si lo deja ahí aun con bozal y bajo control, solo se va a sobre estresar y no obtendrá ningún progreso ya que el etres es malo.
- Tenga certeza que el perro es capas de concentrarse en su dueño en la clase, si no lo hace no pertenece a la clase.
- Asegúrese que el dueño es capaz de concentrarse aun estando trabajando alrededor de otros perros en el suyo. Tenga un cajón disponible para los momentos que los otros perros estén trabajando, su dueño no podrá simplemente sentarse a mirar a los otros equipos. Ella necesita de alguna o otra manera encerrarla y mirar a los otros o necesitara recordar al 100% estar concentrada en su perro por el periodo. Fin de la discuciòn.

Obviamente el mayor factor aquí es el dueño, si el dueño es diligente y responsable esta echo. Si no el perro será un accidente potencial esperando a que ocurra.

Señal de Avance

Del inglés "Keep Going Signal" (KGS). Según nuestro glosario: señal, verbal o de otra naturaleza, dada en el medio de una conducta para decirle al animal que está realizando correctamente el ejercicio y debe seguir con el resto de la rutina.

Muy bien, ya tenemos una definición; por lo tanto sabemos de qué estamos hablando. ¿Esto es cierto? Veamos detenidamente el asunto. Quienes adiestramos con la técnica del clicker, sabemos que las cosas no son siempre lo que parecen; por otra parte, muchos todavía estamos tan empapados del "método tradicional" o entrenamiento compulsivo que nos cuesta separar ambas metodologías a la hora de entrenar conductas. De este modo, y al no contar con la trailla y tener que enseñar sin tocar al animal, se nos pueden complicar las cosas.

Sin apartarnos más del tema pasemos a analizar la definición. La señal de avance es una "señal verbal o de otra naturaleza..."; esto es una palabra o gesto, o movimiento de la mano, o de otra parte de nuestro cuerpo que le indica al animal "que está realizando correctamente el ejercicio...". Pero ¿para que usar una señal si podemos emplear el clicker?. Pongamos dos ejemplos que nos aclaren la cuestión.

Primer caso: Un jugador de fútbol, durante un entrenamiento, ejecuta una jugada magistral pasando a tres rivales, esto lo ubica frente al arco y está a punto de anotar un gol; antes de poder concretar tan brillante movimiento, su entrenador irrumpe en el campo de juego lo felicita efusivamente, lo palmea en la espalda y le trae un plato con su comida favorita.

Resultado: el consternado jugador no termina de patear la pelota, no convierte el tanto y, si estuviera en el medio de un partido real, seguramente terminaría golpeando a su director técnico y después se infartaría.

Segundo caso: A nuestro perro le estamos enseñando a saltar vallas para luego tomar el rodillo y de allí correr raudamente hacia el túnel. Con él ganaremos la próxima competencia de Agility, estamos muy entusiasmados por lo bien que aprende el can. Pasa la primer valla, la segunda, la tercera, toma el rodillo y nosotros -encantadísimos- iclick! . Resultado: el perro suelta el rodillo y viene corriendo a donde estamos para recibir su bocado sin entender porque maldecimos y tiramos patadas al aire.

Como acabamos de ver en los dos hipotéticos casos, no lo es tanto el segundo, la felicitación efusiva tanto como el click terminan el comportamiento... y pueden malograr horas de trabajo. Entonces se hace indispensable contar con una indicación de que el rumbo es el indicado pero que todavía falta algo más.

Karen Prior nos relata en su libro ¡No lo mates...enséñale! que en el Sea Life Park, donde entrenaba delfines, usaban dos tipos de sonidos; uno para indicar a sus animales cuando

realizaban correctamente un salto, pero debían continuar y otro para dar por terminado el mismo. ¿debemos tener dos clicker que hagan diferentes ruidos? ¡No! Lo que deberemos hacer es enseñar que "una determinada palabra o un gesto significan que lo que está haciendo en ese momento es correcto pero que debe continuar con el ejercicio". Así conseguiremos imprimirle dinamismo a la enseñanza de cualquier pauta de conducta que requiera de acciones encadenadas.

Prefiero las señales auditivas a las gestuales pues liberan al perro de la tensión de estar pendiente de nuestros movimientos. Empleo el SÍ para indicar aprobación pero cualquier vocablo es válido. Tengamos en cuenta que deberá ser usado exclusivamente para esas ocasiones porque de otro modo confundiremos a la pobre bestia y no sabrá que estamos premiando. Digo esto debido que a niveles muy altos de rendimiento prescindimos del clicker para indicar ejecuciones correctas.

La manera más rápida para que aprenda que la "palabra clave" que aprueba su comportamiento es a la que debe prestar atención y no a otras, es interponiéndola antes del click. Como a todo lo demás, deberemos enseñárselo y entonces antes de hacer sonar el clicker diremos "bien" "bueno" "bravo" "sí" o la que se nos ocurra y así se convertirá en la señal que antecede al premio.

Establecida la señal de avance no hay cosa que no podamos enseñar por muy compleja que esta sea. Como todo lo relacionado con ésta técnica sólo se trata de tener paciencia.

Algunos ejercicios básicos con el clicker

Muchas veces me preguntan cosas tales como: ¿Qué tengo que hacer para mi perro se siente? ¿Cómo logro que se eche?, etc. Preguntas, estas, que se relacionan con métodos o recetas; como si la técnica se pareciera a un libro de cocina o a un manual de bricolaje. Y, lamento ser yo el que rompa el encanto pero el clicker es mucho más que esto y precisamente ideo es lo mejor! Pues cada uno crea su propia forma, porque a la hora de enseñar, vale todo; eso sí, respetemos los principios básicos y no nos alejemos de esta filosofía de entrenamiento.

Para aquellos ansiosos que necesitan de premisas para arrancar, aquí van algunos consejos que hemos dado en llamar: ejercicios básicos.

Sentarse

En el instante que decidas ponerte a trabajar con tu perro no olvides que ese momento es tuyo y de él. Encuentra el tiempo para que los dos estén tranquilos y libres de distracciones; sobre todo en estos primeros pasos que son los más importantes para aprender la técnica y, en la cual tu mascota fijará "la idea".

Entonces bien, estamos tranquilos con nuestro perro, clicker en mano y premios en un recipiente cercano. Toma un trozo de alimento y acércalo a su cabeza, naturalmente él se acercará a oler tu mano. Si prefieres lo puedes llevar por encima de su cabeza e incluso tocarla. Haz click en el momento en que se esté sentando y no cuando lo haya hecho. Dale el premio. No olvides que el "click" marca y finaliza el comportamiento. Refuerza por sí mismo. Lo que ocurra a continuación no deberá importarte. Es muy probable que se pare para comerlo. No nos interesa. Si no responde al primer intento, no pierdas la paciencia e inténtalo nuevamente.

Importante, no lo ayudes; no le digas ni enseñes lo que tiene que hacer. Nosotros no damos órdenes de antemano al contrario de lo que ocurre en el entrenamiento tradicional. Primero el comportamiento, después vendrá el tiempo de ponerle un nombre a éste.

¿Qué hacer si el perro realiza otro comportamiento como ladrar, saltar o trata de sacar el premio de nuestra mano? La respuesta es muy sencilla: LO IGNORAMOS.

Bien, nuestro perro ya realizó el comportamiento varias veces y lo recompensamos luego de hacer click. Ahora vamos a hacer que se quede en esta posición por más tiempo. Una vez que el perro se sienta lo que haremos es retrasar el instante de hacer sonar el clicker. Moveremos nuestra mano,

con el premio en ella, delante de su cabeza y si permanece sentado haremos click. Es importante que permanezcas callado para no confundirlo y así aprenderá que el click finaliza el comportamiento.

Cuando lo creas conveniente deberás retirar tu mano con el premio de su cabeza y, por ejemplo, llevarla hacia tu espalda. Si permanece sentado "click" y premio.

No importa cuanto tiempo te lleve enseñar éste u otro comportamiento. Lo importante es mantener el interés del alumno; por eso las sesiones deben ser cortas, no más de cinco minutos.

Si sobrepasa tus expectativas, fantástico. Prémialo por ello. Si no las cumple, paciencia. Los tiempos son diferentes para cada individuo.

Introduciendo la orden

Una vez que el perro este ofreciendo libremente el comportamiento, antes de hacer click deberás agregar la orden o nombre para éste. Puedes emplear el tradicional "sit", "sienta", "siéntate", sentado, etc; o si prefieres - como decimos en esta parte del mundo- "sentate". La premisa a cumplir es que debe ser una palabra corta, fácil de pronunciar, que no se confunda con otras y que pueda ser dicha rápidamente. Nombras la palabra, click, premio en este orden. Hasta que la orden desate el comportamiento por sí sola y ya no debas usar el clicker ni el premio para lograr que tu perro se siente.

Por término medio en tres o cuatro sesiones lograrás que tu perro logre este sencillo ejercicio. Si dura más, no desesperes y tenle paciencia.

Aprendiendo a echarse

Con el perro en posición de sentado pon tu mano cerrada (en la que llevas el premio) delante de su nariz y llévala hacia abajo entre sus patas delanteras. Su hocico seguirá el movimiento de tu mano y lo más probable es que se incline hacia atrás y abajo. Click y premio, cuando sus patas empiecen a doblarse. Luego lleva tu mano más abajo y si te sigue, click y premio. Se levanta, ya dijimos que no nos importa. Sigamos con estos ejercicios hasta lograr que se eche definitivamente. Él comprenderá que lo que logra el premio ahora, es el echarse y lo hará espontáneamente. Como en el ejemplo del sentado deberemos introducir la orden una vez que el comportamiento esté fijado.

Hasta aquí he descrito dos ejercicios básicos para iniciarnos en esta modalidad de

adiestramiento. Es obvio que no son más que dos "recetas" y que de ningún modo pretenden ser dogmas a seguir. Simplemente es nuestro humilde aporte al adiestrador novel que está haciendo sus primeras armas en este apasionante mundo. Nuestra página está abierta a cada inquietud y sugerencia que se plantee. Finalmente, piensen que nuestras mascotas se merecen nuestro afecto y paciencia, por lo tanto en estos primeros pasos es un material que no debe nunca faltar. Tomen su clickers y... ¡a trabajar!

Mi perro me enseña a usar el clicker

Es habitual recibir críticas al método clicker. A menudo oímos manifestaciones tales como: "Está muy bien para obediencia, pero tratándose de rutinas más complejas..."

Tengo un cachorro de american pitt-bull terrier de siete meses de edad; como todo cachorro, su actividad lúdica preferida era romper cuanto objeto caía en su poder. Así día a día, la lista se agrandaba cada vez más: manteles, ropa tendida, zapatillas, juguetes de mis hijos, macetas de plástico, etc. Nada escapaba a su creciente curiosidad y ansias de usar sus dientes.

Sin ser clarividente tomé conciencia del problema y me dispuse a solucionarlo. Me dije a mí mismo que con el clicker iba a ser cuestión de unas breves sesiones de adiestramiento para poder sacarle esa aborrecible y cada vez más costosa manía.

Bien, toda vez que era sorprendido destrozando alguna prenda, esperaba a que la suelte, click y premio. ¡Fantástico! Había encontrado la solución. Qué maravilloso este asunto del clicker, que bien funciona, no hay nada que no se pueda hacer con él. Pensaba mientras "Chico" (así se llama mi perro), soltaba un juguete para esperar su trocito de pollo. Con el correr de los días se hizo evidente que su actividad destructora no disminuía sino por el contrario, iba en aumento.

¿Qué estaba fallando? ¿Tenía el cuestionable privilegio de haber descubierto una grieta en el método? ¿Qué hacer con tan trascendental descubrimiento? ¿Divulgarlo? ¿Ocultarlo? Al fin y al cabo uno vive de esto y no es razonable quedarse sin actividad por semejante nimiedad.

Observando más detenidamente encontré la falla. No era del sistema, era mía. Al principio me resistí a creerlo, pues alguien tan experimentado como yo no podía pasar por alto algo tan evidente. ¿Qué ocurría? La pequeña bestia recibía un premio por cada vez que soltaba su imaginaria presa y no por abstenerse de tomarla. Incansablemente recorría la casa y el jardín buscando algo para, literalmente, dejarlo a mis pies y de esta manera recibir su premio.

Esta experiencia me dejó muchas enseñanzas; la principal: Mis motivaciones no necesariamente deben ser las mismas que las del animal. Por lo tanto, hace falta más que "técnica" para adiestrar correctamente con el clicker. Debemos estar atentos a los pequeños cambios, movimientos y manifestaciones que se producen para dirigirlos al fin pretendido. Los perros no saben de nuestros planes, no son adivinos ni telépatas para adivinar lo que estamos pretendiendo de ellos. No comprenden el significado de lo correcto de un ejercicio si no se lo hacemos notar. Si no salta la valla, no ingresa al túnel, no recoge un determinado objeto, ni se sienta correctamente; no es su culpa. Es imposible que conozca de antemano nuestras intenciones.

Por lo expuesto se hace evidente que debemos poner más esmero en las sesiones de

adiestramiento. No basta con hacer click cada vez que nuestro can hace algo que nos gusta.

Planifiquemos, concibamos mentalmente cada pauta a enseñar y establezcamos un procedimiento de instrucción que sirva a los fines predeterminados.

Es muy fácil criticar o desestimar el método. Lo más embarazoso es reconocer que no estamos haciendo lo acertado. Si esto no fuera cierto el sistema del clicker no hubiera superado ni siquiera sus comienzos y, permítanme decirles que funciona y ya lleva muchas décadas aplicándose exitosamente en muchas disciplinas y con todo tipo de animales.

Hablemos del Target

A menudo, la complejidad de los ejercicios requiere de la utilización de técnicas que posibiliten la enseñanza en forma precisa y en el menor tiempo posible. El moldeado es un aliado poderoso a la hora de instruir a nuestro animal; pero ¿qué hacer cuando esto no alcanza?

Hace unos años, mientras miraba un documental sobre conservación de jirafas en Africa Oriental, vi que una de ellas entraba a una manga* para ser asistida por un veterinario. El profesional revisó minuciosamente sus patas, tórax, cuello y cabeza; no contento con ello le extrajo una muestra de sangre y acto seguido la vacunó. Yo no podía dar crédito a lo que veía. El haber trabajado en un Zoo durante algunos años me hacía conocer el proverbial temor de las Jirafas a cualquier forma móvil y este buen señor, no solamente la tocaba sino que también la inyectaba!. Observando con más detenimiento me percaté que uno de sus acompañantes portaba una larga vara con una especie de flotador en su extremo y que el cuellilargo animal lo seguía mansamente hacia donde éste se moviera.

¡Tenía que averiguar de qué se trataba el asunto del "palo y el flotador"!

Aprendí que eso era un "target" y desde entonces se convirtió en una gran ayuda cada vez que entreno a un nuevo animal. Lógicamente, al no adiestrar jirafas no utilizo un palo tan largo ni un flotador tan grande pero en su lugar empleo un pequeño círculo de plástico rojo o una gran boya de pesca; según instruya perros o caballos, respectivamente.

Y ese "target" ¿cómo funciona? Fácil, se enseña primero al animal a tocar un objeto con el hocico, y después a seguirlo.

En mi artículo: "Mi perro me enseña a usar el clicker", detallo la imposibilidad real de nuestras mascotas de saber a priori las intenciones de su amo a la hora de enseñarles un nuevo ejercicio. Esta dificultad hace imposible instruir rápida y simplemente cualquier conducta que requiera de un esfuerzo "intelectual" considerable por parte del can. Claro está, que siempre nos queda la alternativa de poner la trailla y hacer pasar al perro por todo el recorrido que queramos imponer o, acalambrear nuestras manos y brazos para dirigirlo en la dirección deseada. Después de incontables repeticiones y semanas de adiestramiento, la pobre bestia tal vez comprenda que lo que hemos estado tratando de que asimile es a caminar junto a nosotros, o saltar una valla o recoger las llaves del automóvil. Vaya a uno a saber que pueda interpretar.

Pero amigos míos, nosotros no hacemos eso. Nos armamos de paciencia y echamos mano de la técnica a nuestro alcance.

Los norteamericanos utilizan la palabra "target" (del inglés = blanco, diana, objetivo) y "bridge" (= puente) para nombrar un sub-sistema dentro del adiestramiento con el clicker. Éste se basa, como lo mencioné anteriormente, en enseñar al animal a seguir un objeto de cualquier naturaleza y adicionar una palabra para identificar la orden mediante la cual deberá ejecutar el contacto con el "target". Habitualmente se usa la palma de la mano, el

puño cerrado o, una pequeña boya o flotador. Yo enseñé a seguir un círculo de plástico rojo de unos siete cm de diámetro (al que fijo a la pierna mediante una correa con velcro) cuando enseñé a caminar junto a mí. De esta manera, puedo llevar al perro hacia donde quiera sin necesidad de dar tirones de correa ni gritar hasta quedarme sin voz.

Ocurre que el "target" enfoca la atención del animal y el "bridge" (estímulo condicionado, la orden) funciona como un puente intermedio. Muestro el blanco y digo "toca", "aquí"; como siempre la palabra elegida queda a criterio del adiestrador.

Un perro que solamente está enfocado en el alimento, difícilmente tenga ganas de aprender. Esta metodología elimina el ensayo y error tan común en las sesiones de adiestramiento. Se ahorra tiempo y esfuerzo, pues le estamos dando a nuestra querida mascota una muestra clara de lo queremos que haga. Una vez que aprenda a tomar contacto con el blanco, lo hará siempre. De eso no tengan dudas. He visto a perros hacer verdaderas proezas físicas por llegar a tocarlo. Si no lo creen, piensen en las veces que inconscientemente usan el "target" en sus vidas. Palmeamos nuestra pierna para llamar a un cachorro; en la carretera, seguimos al auto que marcha delante de nosotros y con ello sabemos que estamos centrados en el carril; los regimientos marchan detrás de su estandarte, etc.

Para terminar, estoy adiestrando una paloma como parte de mi investigación en la técnica del clicker, entre las cosas que le he enseñado está la de tomar contacto con "el pequeño círculo de plástico rojo". Hace unos días uno de mis hijos fue a alimentarla y accidentalmente escapó. Al intentar atraparla, salió volando por la ventana con rumbo desconocido. Mi niño vino corriendo y me avisó de lo ocurrido, tomé el "target", salí a la calle y comencé a gritar "aquí". Podía sentir las miradas de los vecinos e imaginado sus comentarios. Hoy nuestro alado escapista duerme en su jaula mientras concluyo este artículo.

¿Cuántos clicks se necesitan para entrenar?

El sistema de entrenamiento con el clicker incluye, además de refuerzo positivo, extinción y castigo negativo. En este artículo nos ocuparemos de la problemática planteada a la hora de adiestrar: cuándo reforzar y cuándo no hacerlo.

En mi niñez tuve un perro que saltaba sobre todas las personas que ingresaban a mi casa; así vi a invitados, amigos, parientes y hermanos, como resultaban maltrechos por el peso y efusividad de la gran bestia. Una a una las pobres gentes (me incluyo en esta lista) evitábamos ser los primeros en aparecer delante del incorregible can, pues sea con caricias, gritos, golpes o cualquier otro procedimiento que de manera intermitente se empleara siempre persistía la 'violenta' conducta. Todos sufrían el implacable trato a excepción de una tía de mi madre. Yo supuse que la ausencia de brincos era consecuencia del miedo que tal vez 'Lobo', así se llamaba el inmenso pastor alemán, le tenía a tan severa dama. Cuando le preguntaba a ella en qué consistía su 'poder' se limitaba a decirme que el gran perro no hacía eso con ella porque lo ignoraba y nunca lo retaba, esquivaba o acariciaba a menos que no estuviera quieto. Me recomendó que hiciera lo mismo a pesar de la excitación del perro por conseguir mi atención. No entendí muy bien el porqué de la sugerencia, en ese momento yo tenía diez años, pero le hice caso y milagrosamente los saltos desaparecieron, al menos conmigo. Crecí, me dediqué al adiestramiento animal y comprendí el porqué de tan valioso consejo: el refuerzo variable.

Antes de introducirnos en el asunto repasemos algunos de los conceptos que gobiernan el adiestramiento animal.

Obtengo el comportamiento deseado, hago click y premio. Bien, eso lo sabemos. También conocemos una premisa básica: El click marca el instante y la finalización del comportamiento; lo que venga después será un premio pero no necesariamente comida. En las etapas iniciales del adiestramiento el animal es premiado cada vez que se produce el comportamiento deseado. No hacer sonar el clicker frenéticamente, esta práctica no es correcta solo confunde. Un click basta para reforzar ¿Ahora que sigue? Fijar esa conducta. Aquí es donde se presentan los problemas más frecuentes y preguntas tales como ¿Por qué mi perro no hace lo que le pido? ¿Por qué a veces ejecuta el ejercicio a la perfección y otras no?

No se trata de solamente clicar y premiar cuando ejecuta a la perfección el movimiento esperado, deberemos hacer sonar nuestro clicker cuando hace lo que pretendemos pero no siempre premiaremos pues, de lo contrario todo lo que obtendremos es un perro adicto a la comida y no un ser dispuesto a obedecer tan sólo porque nosotros se lo pedimos.

En el sistema del clicker, usamos distintas metodologías a la hora de enseñar comportamientos; a saber:

El programa de refuerzo fijo, premiamos al animal cada un número fijo de respuestas correctas; programa de intervalo fijo se refuerza la primera respuesta correcta después de un tiempo dado, a criterio de cada entrenador; programa de tiempo variable, click cada un

minuto click cada cinco minutos y así sucesivamente; Two- feers y three-feers; modalidad esta que consiste en premiar cada dos y cada tres ejecuciones correctas respectivamente; y por último, el programa de refuerzo variable que consiste en premiar al azar cada respuesta correcta.

El programa de frecuencia variable produce un aprendizaje más rápido y los comportamientos así aprendidos son los más resistentes en desaparecer; pues el animal se esforzará intentando en todo momento recibir la tan ansiada presea; para nosotros, nada más que un pedacito de pollo o una caricia en la cabeza. Tanto las conductas buenas como las malas o no deseadas se fijarán con el refuerzo variable. En la escala del condicionamiento instrumental es la que se encuentra en la cumbre. Esta técnica es altamente dependiente del comportamiento del animal. El proceder del perro es la herramienta para obtener la recompensa. El animal maniobra en el entorno para producir algo que termine con un galardón, mediante esta acción recibe un premio o evita un castigo.

Con esfuerzo y dedicación podremos lograr introducir a nuestro entonado en lo que se designa aprendizaje complejo; en donde él pueda desplegar tácticas para su propio aprendizaje. Podemos inferir que si enseñamos un comportamiento complejo, la próxima vez que se enfrente a una situación similar le será más fácil resolverla. Al menos esto es lo que pensaba Harlow (1) al acuñar su famoso aprendiendo a aprender . En todo este proceso no debemos olvidar que le será más sencillo aprender las conductas para las que está "biológicamente preparado". Aquí nos explicamos el porqué de la dificultad de enseñar a un perro a caminar en sus dos patas delanteras. Tampoco omitamos que nuestro animal debe ser capaz de interpretar el estímulo presentado, ya que si no está "biológicamente preparado" para ello, es improbable que pueda actuar en consecuencia.

Más allá de lo que terminemos haciendo o el programa de instrucción que decidamos emplear, tengamos en cuenta que el entrenamiento reduce el aburrimiento del animal, y lógicamente el estrés que provoca el no hacer nada. Para ellos días mejores y para nosotros la satisfacción de hacer lo mejor para nuestros queridos amigos.

Permítanme terminar con unas palabras del Dr. Timbergen que mi amigo Sergio Grodinsky suele citar: "cualquiera que tenga oído fino, vista aguda, mucha paciencia y un sano escepticismo para no sacar conclusiones precipitadas, podrá estudiar a los animales, incluso, hacer observaciones de interés científico perdurable"

¿Cuántos clicks se necesitan para entrenar?

Cuándo se piensa en el método del clicker, solamente se lo hace en función del adiestramiento, pero ¿qué sucede cuando queremos educar a nuestra mascota? Muchos opinan que nos es práctico y, entonces, recurren a lo conocido: gritos, golpes, etc.

A menudo recibo consultas sobre cuál es la manera correcta de enseñarles a nuestras mascotas las mínimas reglas de conducta como miembros de una familia humana. Junto a estos interrogantes es típico oír frases tales como: ..."estuvo un adiestrador y le enseñó a sentarse, a echarse... pero no consigo que haga sus 'necesidades' afuera de la casa..."; o, las más conocidas: ..."me tiene harta, roba comida de la mesa, come porquerías cada vez que salimos a pasear... "

El perro cava en el cantero de flores que tanto trabajo nos ha dado: Pongamos una barrera física para impedirle el acceso, pues sabemos desde el principio que su natural curiosidad lo llevará a desenterrar lo que con tanto esmero hemos plantado. Se hecha en nuestro sillón: Impidámosle subirse mediante un obstáculo o impregnemos el mueble con algún aroma que le disguste (no tiene porque ser desagradable para nosotros) No son más que algunos ejemplos que tratan de ofrecer opciones amables en lugar del consabido castigo ¿cómo lo logro? Paciencia e ingenio son las respuestas a todos los interrogantes.

Este método, al igual que el lenguaje animal, es polémico. Con esta palabra quiero significar que es imposible abordar el tema sin incluir la ideología particular de cada uno. Hace más de cuarenta años que viene practicándose con fantásticos resultados y, sin embargo, sigue concitando las más acaloradas críticas por parte de los defensores de la rudeza en el adiestramiento de animales.

Muchos recomiendan reprender al cachorro como lo haría su madre, esto es: tomarlo de la piel laxa del pescuezo y zarandearlo para que comprenda que estamos disgustados con él y lograr que el comportamiento, por el cual ha sido reprendido, no se repita a futuro. Es más, los cultores de los métodos coercitivos tienen preparado un argumento "muy lógico" para explicar el porqué del uso del collar de ahorque, dicen con un discurso muy bien estudiado:..."es una extensión del brazo del adiestrador que imita las fauces de la madre que castiga y corrige las conductas indeseables, bla, bla, bla..." ¡ Bravo! Reflexionando sobre estos argumentos se me ocurre una pregunta ¿por qué los escarmentamos como sus madres y después les exigimos que no hagan cosas para lo que están diseñados por millones de años de evolución? Creo tener la respuesta: Es más fácil reprimir que alentar. Si pudieran hablar en nuestra lengua nos pedirían un poco de cordura. Es más fácil jerarquizar a un cachorro utilizando medios naturales, como la comida, que patearlo a cada instante. Es más, los que defienden los procedimientos punitivos sostienen que, en libertad, los machos dominantes someten por la fuerza a todos los miembros del grupo. Permítanme decirles que esto es un mito pues la mayoría de los trabajos realizados con perros salvajes, nos demuestran que este recurso es esgrimido sólo en situaciones límites y no con frecuencia.

A veces es muy difícil no perder la paciencia y sucumbir a la tentación de darles un puntapié. No pensamos en "NO" como un castigo y es por ello que lo usamos frecuentemente. Cada vez

que decimos "NO", lesionamos la relación de verdadero amor que nuestro entenado mantiene con nosotros. Por otra parte, la mayoría de las conductas reprimidas o aprendidas mediante el castigo; se efectúan en nuestra ausencia. Son incontables los casos de mascotas que son verdaderos "querubines" frente a sus amos y, unos "demonios revoltosos" en ausencia de éstos. Entonces, se hace innegable que el valor didáctico del castigo, deja mucho que desear.

Sepamos que tenemos a nuestro alcance una herramienta muy valiosa como lo es el castigo negativo P- (tal es su sigla en inglés) que, si no abusamos de ella, se convierte en un valioso aliado para demostrar nuestro enfado. Este procedimiento: Hace que el animal trabaje para suprimir (disminuya la frecuencia de) un comportamiento. Por ejemplo, el perro salta para conseguir atención. Dándose vuelta o alejándose del ejemplar se quita la atención que él desea.

Los que estén familiarizados con el adiestramiento de perros de pastoreo, sabrán que a estos animales no se los debe reprender (en especial a los border collie) pues malograríamos su carácter innato para dirigir el rebaño. Otro argumento a favor del trato amable.

Negamos a nuestras mascotas la capacidad de aprender por sus propios medios, conductas enseñadas a partir de nuestras reglas. Se preguntaron alguna vez si élo que hace nuestro perro en la pista de Agility es porque responden a nuestras órdenes o porque realmente comprenden lo que deben realizar? Numerosas experiencias indican que ejecutarán los más diversos movimientos con independencia de las órdenes que les impartamos, si éstos responden a conductas aprendidas con anterioridad. Una breve anécdota aclarará lo expuesto: Richard Byrne* nos relata que en Nueva Zelanda los pastores de ovejas creían que sus animales sabían leer, debido a que se ordenaban en grupos detrás del cartel que tenía el signo (escrito en inglés) de su raza. Lo que pudo comprobar es que estos animales habían aprendido a agruparse rápida y correctamente en torno a la señal mencionada, para evitar el asedio de los perros pastores. También verificó que no sólo los perros respondían a los silbidos de sus amos, sino también iel ganado!

Cuando me detengo a pensar desde donde partí y hasta donde llegué, me vienen a la memoria todas las afirmaciones de cuantiosas personas manifestando el impedimento de educar sin castigo; es entonces cuando reafirmo mi convicción de asegurarles que si yo pude les garantizo que ustedes lo lograrán.

El modo como tratamos a nuestros animales, habla de nosotros mismos; de nuestra manera de relacionarnos con la vida, con nuestros semejantes.

Como el anillo del rey Salomón

Los animales se comunican con sus congéneres de diversas maneras. Existen variadas formas y mecanismos que posibilitan la interacción exitosa de los diversos organismos entre sí. Nosotros tenemos al alcance de la mano, el instrumento para trasponer las barreras del lenguaje animal y comunicarnos efectivamente con cualquier especie.

Todos los seres vivos poseen la facultad de comunicarse entre sí. Este lenguaje puede ser químico, gestual, sonoro, o de otras maneras menos conocidas pero cuando deben enviar un mensaje a otra especie: el asunto se complica. A excepción de simbiosis específicas, los animales no necesitan o no pueden dar información a individuos ajenos a su clase.

El Dr. Konrad Lorenz nos relata, en su libro "Hablaban con las bestias, los peces y los pájaros", (también editado en España con el título "El anillo del Rey Salomón") que el bíblico monarca poseía un anillo encantado que le posibilitaba hablar con todo tipo de animales; desde pájaros a gusanos. No nos cuenta si también adiestraba perros, pero podemos pasar por alto este detalle y asumir que sí lo hacía.

En mi adolescencia, cuando devoraba con verdadera pasión, los libros del sabio austriaco; descubrí que yo también tenía la habilidad de entender a algunas bestias. Los que me conocen dicen que "hablo" mejor con los caballos que con los perros. Este detalle no me imposibilita adiestrar exitosamente todo tipo de canes y otros animales. Mi secreto radica en que encontré un método que diluye los obstáculos del idioma particular de cada animal.

Este procedimiento me facilita comunicarme de manera efectiva y rápida con perros, gatos, caballos, aves, etc. Ustedes ya habrán adivinado que hablo del clicker. Es así; esa cajita plástica con la laminilla metálica en su interior y que produce ese sonido tan particular, es nuestro "anillo del rey Salomón". Es el traductor válido para hablar con bichos propios y ajenos en un idioma que trasciende las barreras impuestas por la naturaleza.

Ese click, transforma la forma tradicional de adiestramiento; desde las completamente coercitivas hasta las más amables. Reemplaza horas de rígidas órdenes por minutos de amable juego. Comunica positivamente nuestras intenciones y nos brinda un marco de mutuo respeto con aquellos seres que, por propia voluntad, hemos acogido en nuestro seno familiar.

Los adiestradores tradicionales, en mi lenguaje "los coercitivos", dicen que a los perros debemos demostrarles quien manda por medio del rigor. Critican nuestro método sin conocerlo y sin haberlo practicado; diciendo que es un "control remoto para perros". Desconocen las barreras de lenguaje que se interponen entre los animales y nosotros y, con largas y aburridas sesiones de entrenamiento cargadas de forcejeos y muchas veces, de malos tratos; tratan de que el pobre animalillo aprenda a priori una palabra relacionada a una determinada acción; desconociendo completamente la imposibilidad que tienen los animales para comprender nuestro idioma. Afortunadamente, las nobles bestias tienen un instinto de conservación muy desarrollado y una inteligencia asombrosa que les permite interrumpir la pulseada; comprendiendo al fin que es lo que quieren decir con "síéntate", "échate", "toma",

etc.

Por ello el clicker se convierte en el intérprete que nos faculta para comunicar efectivamente que es lo que pretendemos de ellos. Qué nos agrada que hagan y ¿por qué no? lo que nos desagradaba. Este método abre nuevas perspectivas en el adiestramiento animal. Lo que tardaba semanas en enseñarse, se logra en pocos días de agradable juego. Establece un nuevo lenguaje que efectivamente comunica nuestro propósito. Les dice que es lo que deseamos que hagan, en que forma y en que tiempo. El animal no se tensiona y recuerda, aún transcurrido mucho tiempo, lo aprendido con una precisión asombrosa.

Una breve anécdota ilustrará lo mencionado precedentemente: "Roque" era un adorable cachorro de labrador dorado. Cuando lo conocí tenía cinco meses de edad y sus amos, ya ancianos, querían introducirlo en el adiestramiento para que aprendiera "buenas maneras" y algunos trucos para que les ayude en la casa. El perrito era realmente muy despierto y siempre había recibido buenos tratos por parte de su familia humana, por lo que se mostraba muy colaborador y amigable con los extraños. Comencé su adiestramiento y me sorprendió lo rápido que aprendía. Entre otras cosas le enseñé a traerme la correa de paseo que yo le había regalado. Debo aclarar que Roque no salía a la calle a pasear pues sus dueños estaban temerosos de que algo le ocurriera a su querido "niño". Después de dos meses de adiestramiento y una vez finalizado su instrucción más que básica; me despedí de Roque y su familia. A los diez meses me comuniqué con sus amos para saber si podía pasar a visitarlos, tengo la costumbre de volver a ver a mis alumnos preferidos transcurrido un tiempo. Dijeron que sí y a la vez me comunicaron que Roque no había vuelto a salir desde que yo terminara la instrucción. Cuando llegué a la casa ya no encontré al cachorrillo simpático sino a un gran perro que conservaba ese carácter fresco y amistoso que yo recordara. Pero ese hubiera sido otro relato de dos viejos amigos que se encuentran si Roque no me hubiera sorprendido dirigiéndose al cuarto de herramientas y trayendo en su boca la correa de paseo!